

vivirenmedio

IMÁGENES, LUCES Y SOMBRAS EN ORIENTE MEDIO



PRESENTACIÓN

En estos días del mes de abril de 2011 el mundo experimenta una inyección de esperanza ante las transformaciones ya visibles en varios países árabes y los estimulantes procesos iniciados en otros para extender el ámbito de la libertad y erradicar dictaduras aparentemente consolidadas. A la vez, la resistencia a los cambios expresada dramáticamente por la guerra desencadenada por Gadafi en territorio libio para preservar su posición, pone de manifiesto la dificultad de los avances y, con frecuencia, el importante sufrimiento humano que los acompaña. Aún más, el signo y orientación final de estas transformaciones esta lejos de ser evidente y largos procesos de configuración de la opinión publica y de diseño y consolidación institucional van a ser necesarios antes de que podamos hablar de la incorporación de estos países al sistema democrático. Sin embargo, en medio de esta suma de zozobras y esperanzas, se abre paso la convicción de que una ola de transformaciones imparable se ha desencadenado en el norte de África y en Oriente Medio. Una ola que viene impulsada por los vientos de la libertad, por el impulso de los derechos humanos y por las aspiraciones de la población a una vida decente. Y ese impulso renovador es capaz de alterar el panorama de la región -una región preñada de tensiones, injusticias y sufrimiento, sin esperanzas de salida- en un modo que todavía nos es imposible anticipar.

En este marco de incertidumbres y positivas señales hay que volver a colocar el futuro del pueblo palestino al que este trabajo dedica especial atención. Solidaridad Internacional lleva muchos años trabajando codo con codo con organizaciones palestinas, para tratar de coadyuvar a alumbrar un futuro de esperanza. En múltiples ocasiones, la demanda de paz, de un arreglo institucional justo y aceptable, se ha visto defraudada por guerras, violencia e ignorancia de los derechos más elementales, en medio de la pobreza y el subdesarrollo. Y el esfuerzo por diseñar el porvenir ha tenido que ceder ante las urgencias del presente, de la necesidad inmediata. La cooperación al desarrollo como proceso de cambio social se ha trocado en forzosa asistencia y ayuda humanitaria. La exposición de fotos que ilustra este documento da buena cuenta de la dureza de la vida cotidiana de un pueblo, hecha de sueños incumplidos pero también de la decisión y la firmeza indispensables para alcanzarlos algún día.

De una cosa podemos estar seguros: no serán regímenes autoritarios ni dictaduras petroleras o militares los que garanticen la estabilidad política regional y el avance en las reivindicaciones sociales. No serán estos sistemas los que crearán el marco institucional que haga posible asegurar los derechos palestinos, la igualdad de mujeres y hombres, el desarrollo humano de millones de personas, carentes hoy de otra aspiración que no sea la supervivencia. Por el contrario, la extensión del sistema democrático -aunque lejos de ser una suma de bondades, carente de problemas-, representa una verdadera oportunidad de enfocar el futuro de la región desde bases diferentes a las que han inspirado hasta ahora los procesos de paz y estabilidad. Si la democracia -los derechos y libertades de la Declaración Universal de Naciones

Unidas- deja de ser una señal cultural occidental para empezar a convertirse en un patrón universal de civilización del que participan distintas culturas, y en la que conviven diferentes etnias y religiones, empieza a ser posible la confianza en el futuro.

Estamos en los primeros pasos de una recomposición de la geografía política regional. Pero ha surgido un vendaval de cambios que no van a ser indiferentes para todos nosotros. Espero que vengan acompañados de la fuerza indispensable para dotar de sentido y hacer realidad las aspiraciones de paz y progreso social del pueblo palestino. Solidaridad Internacional seguirá comprometida a colaborar en esos objetivos, de lo que este trabajo es una muestra.

Juan Manuel Eguiagaray

Presidente de Solidaridad Internacional

ARTÍCULOS

01. La identidad palestina y la conservación del legado cultural.
Mar Gijón Mendigutia
02. Las mujeres árabes y el cambio social.
Layla Naffa Hamarneh
03. Un exilio prolongado: el caso de los refugiados palestinos.
Roba Suleiman, Hana Sleiman
04. Políticas y opiniones públicas sobre Palestina: ¿diálogos o discursos paralelos?.
Bárbara Azaola y Miguel Hernando de Larramendi
05. La sociedad civil palestina y el proceso de construcción nacional.
Ignacio Álvarez-Ossorio

La identidad palestina y la conservación del legado cultural. **Mar** Gijón Mendigutía¹

El pueblo palestino es una muestra clara de cómo se ha ido formando y consolidando una conciencia nacional, una 'identidad palestina', que comparten un conjunto de personas dispersas por todo el mundo. Esta noción de identidad alcanzó su máximo exponente tras la Nakba (el Desastre) de 1948, cuando los palestinos fueron desposeídos de su tierra y de su hogar y gran parte fue condenada al exilio.

En este artículo partiremos de la idea de cómo a raíz de una 'identidad árabe' aparece y va tomando carácter una 'identidad palestina'. Llegamos a un momento en el que estas dos identidades se mezclan y se superponen en el marco de la 'Gran Siria' o 'Bilad Ash-Sham'. No obstante, la expulsión masiva que sufrieron los palestinos en 1948, tras la creación del estado de Israel, y la amenaza que percibían de que peligraba su propia existencia, sirvieron para «agudizar» un sentimiento de pertenencia como pueblo al que un hecho traumático unió y reafirmó su historia común.

A partir de este momento la 'identidad palestina' empieza a tomar mayor protagonismo que la 'identidad árabe'. Como veremos en las páginas siguientes todos los esfuerzos se centraron en que esta 'identidad' «se mantenga viva» a pesar de la «dispersión» y de las circunstancias adversas. Con este objetivo se recuperan y promueven, cultural y políticamente, los símbolos que los caracteriza como pueblo, y todos los palestinos, tanto en el exilio como en el interior de la Palestina Histórica, empiezan a desempeñar un papel fundamental en la conservación de su legado. De este legado cultural forma parte también, e incluso a veces toma vida propia, un 'legado oral', imperioso, que se transmite de generación en generación. La memoria, que podría decirse fuera otro símbolo, adquiere una dimensión extraordinaria que traspasará todos los ámbitos, y la literatura palestina, en forma de cuento, novela o poema será la herramienta imprescindible para alcanzar su máxima expresión.

Antecedentes históricos. La 'Gran Siria' y Palestina

Antes de 1920 el «concepto» de frontera no existía en Oriente Medio. Lo que hoy en día es Líbano, Jordania, Siria, Palestina e Israel y el territorio que corresponde al sur de Turquía, conformaban desde hacía siglos una propia «entidad», un mismo conjunto geográfico, denominado por la población que lo habitaba Sham o Bilad

¹ Investigadora y Doctoranda del Programa de Estudios Internacionales Mediterráneos en la Universidad Autónoma de Madrid.

ash-Sham o en otros ámbitos denominado como la 'Siria Histórica', la 'Gran Siria' o simplemente 'Siria'².

Esta zona fue siempre concebida como un único territorio y los países actuales que la conforman, excepto Israel, estaban vinculados no solo en un sentido geográfico sino también por unos lazos «nacionales», religiosos, lingüísticos, naturales, económicos, culturales y 'sanguíneos'. La población que integraba esta región es el resultado «del paso» de diversos grupos, que en algún momento vivieron y transitaron esa tierra. Las guerras y las invasiones no reemplazaron nunca a la población local en este periodo de la historia, más bien añadieron «diversidad» y reformularon su identidad local. Independientemente de la forma en que afectaron a este entorno, todos estos grupos, de una forma u otra, dejaron una semilla particular en cada territorio, y por ende en el pueblo, histórico, palestino y en «su identidad»³.

Después de la conquista islámica hubo un momento en el que los términos 'árabe' y 'palestino' convergieron y empezó a aparecer y a usarse más este último. Uno de los primeros momentos en los que se puede apreciar el uso de 'Palestina' y 'palestino' es a través de las obras de al-Maqdisi, geógrafo palestino, que vivió en el siglo X. Este erudito emplea estas palabras con el sentido claro de una pertenencia e identidad geográfica, y él mismo nos señala que los estudiosos procedentes de Palestina y que se encontraban en otra región llevaban el sobrenombre de 'al-filastini' (el palestino).

En el s. XX, cuando la 'Siria Histórica' fue dividida artificialmente como consecuencia de las políticas colonialistas y estas promovieron la creación del estado de Israel, los términos de 'Gran Siria' y 'Palestina' y por extensión de 'árabe' y 'palestino' coincidieron de nuevo esgrimidos por los propios árabes. Estas definiciones fueron empleadas como una forma de protestar por esta injerencia, al mismo tiempo que reivindicaban una pertenencia general y específica a una misma «tierra nacional».

Esta situación se pudo comprobar, primero, cuando por la «nueva fórmula» de 'Mandato', mantenida por los negociadores del Tratado de Versalles y del pacto de la Sociedad de Naciones, se concedió, en la Conferencia de San Remo, a Francia la tutela de Siria y el Líbano, y a Inglaterra la de Palestina e Iraq⁴. De igual forma

2 GIJÓN MENDIGUTÍA, M., (en prensa). "La frontera siria y los refugiados palestinos", en Natalia Ribas (ed.), El Río Bravo Mediterráneo: Las regiones fronterizas en la época de la globalización, Ediciones Bellaterra, p. 316.

3 AL-JU'BEH, N., (2008) : « Palestinian Identity and Cultural Heritage », in Roger Heacock (dir.), Temps et espaces en Palestine, Beyrouth, Liban, Institut français du Proche-Orient (« Études contemporaines », no25), p. 205-231.

4 Tal y como lo habían acordado estas mismas potencias unos años antes con los Acuerdos secretos de Sykes-Picot de 1916.

se avalaba la Declaración Balfour de 1917 por la que se veía con buenos ojos el establecimiento de un hogar nacional judío en Palestina. Ambos hechos provocaron la indignación de los árabes, traicionados y «estafados», que no tardaron en expresar su rotundo rechazo y sus exigencias. El primer lugar escogido fue el Congreso de Asociaciones Musulmano-Cristianas que tuvo lugar en Jerusalén en 1919. En él se resolvía que Palestina era parte indivisible del territorio de la 'Siria Histórica', se mostró un rotundo «rechazo nacional palestino» a la Declaración Balfour, al 'Mandato' y a la inmigración sionista, y se acuñó por primera vez el término de 'Siria del sur' (Suriya al-yanabiyya) para referirse a Palestina⁵. En el mismo año, unos meses después, hubo otra demostración en el Congreso General Sirio celebrado en Damasco en el que con frases como «[...] los tratados secretos nos llevan a protestar más enérgicamente contra cualquier acuerdo que estipule la partición de nuestro país sirio, [...] no deseamos que se produzca un desmembramiento de la parte de la Siria del sur, conocida como Palestina» y «rechazamos las peticiones de los sionistas para el establecimiento de una entidad judía en la Siria del sur», se volvían a exigir los mismos requerimientos⁶.

Antes de terminar con este apartado debemos volver atrás en el tiempo. Hubo un momento, entre el s. XVIII y el s. XIX, que existió en el norte de Palestina un semi estado independiente dentro del Imperio Otomano. Fue establecido bajo el liderazgo de Zaher al-'Umar con Acre como capital⁷. Este último dato histórico es significativo porque algunos historiadores consideran a Zaher al-'Umar el fundador de la idea moderna de un estado palestino independiente. E incluso otros consideran la rebelión posterior, que estalló en 1834 contra los egipcios, como el comienzo de la formación de una 'entidad' e 'identidad' palestina.

La formación de la identidad palestina

La definición de 'identidad' comprende un conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracteriza frente a los demás. El historiador

5 TALHAMI, G. H. (2001): Syria and the Palestinians: The Class of Nationalisms. University Press of Florida, Florida, p. 8.

6 Como consecuencia de estos actos se creó probablemente una comisión independiente de investigación, apoyada por el presidente Wilson, que se plasmó en el Informe King-Crane el 28 de agosto de 1919. El objetivo era comprobar sobre el propio terreno la opinión de los habitantes de este territorio. La conclusión a la que se llegó en él es que «el mayor porcentaje en cualquier encuesta es de (80,4%) a favor de una Siria Unida, incluyendo[...] Palestina [...]».

7 Incluso en diferentes épocas incluyó la parte central de Palestina. Todo acabó con la invasión egipcia de 1831. MANNA' A., (2008) : Tarikh Filistin fi awakhir al-'ahd al-'uthmani (Historia de Palestina en el periodo otomano tardío), Beirut, Institute of Palestine Studies, 2000, p. 47.

palestino, Rashid Khalidi⁸, concibe la identidad, de forma general, como un grupo de personas que habla la misma lengua, que reconoce un pasado común y que se concibe a sí mismo como pueblo. A su modo de ver, la identidad, aplicada al caso palestino, se ha ido formando a través del paso del tiempo y defiende que antes de la Primera Guerra Mundial, al contrario de lo que muchos pensaban, ya existía una noción 'identitaria' palestina. Uno de sus objetivos era desmitificar que la idea de una identidad palestina se formara a causa de la Nakba, cuando a los palestinos se les obligó a que abandonaran su tierra, se les expolió y tuvieron que refugiarse en los países colindantes⁹.

Hay que diferenciar la formación de la identidad palestina en sus dimensiones históricas, sociales y culturales y la identidad que creció a través de la movilización y de las luchas. En el primer caso, la ciudad de Jerusalén tuvo un puesto predominante como eje central identitario para los palestinos. En cuanto a las instituciones que ayudaron a conformar esta identidad se encontraban los colegios, los centros religiosos, los órganos de gobierno otomano, los clubes, las bibliotecas, las organizaciones caritativas y los grupos políticos, la prensa por su parte desempeñó un papel activo¹⁰. Otros elementos recaían en los extensos vínculos familiares, en los lazos tradicionales con otras partes de Palestina, y en la interacción con las misiones extranjeras y con los diplomáticos¹¹. Respecto al segundo caso, la 'tierra' ha sido (y fue) la causa y el escenario de la confrontación entre dos identidades emergentes, la palestina y la sionista¹². Poseer la 'tierra' siempre ha sido el objetivo. A finales del s. XIX y a principios del s. XX, los campesinos palestinos fueron los primeros en comprender la naturaleza del proceso de colonización que estaba afectando a Palestina, al ser expulsados de sus tierras de labranza después de que los sionistas las adquirieran en su mayor parte a propietarios absentistas. La élite intelectual supo de la lucha que el campesinado palestino estaba librando por sus derechos, a partir de entonces adoptaron un papel más destacado en la oposición al sionismo, al mismo tiempo que participaban en la formación de una identidad palestina¹³.

8 Es una de las personas que más se ha centrado en la identidad palestina como objeto de estudio, su obra *Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness* es una referencia en este sentido.

9 Véase KHALIDI R., (1997): *Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness*, Nueva York, Columbia University Press, p. 6.

10 La prensa de la época ayuda a corregir la idea de que esta identidad fue primeramente una respuesta al sionismo. LAURENS, H., (2008) : «L'identité palestinienne d'hier à aujourd'hui », in Roger Heacock (dir.), *Temps et espaces en Palestine, Beyrouth, Liban, Institut français du Proche-Orient (« Études contemporaines », no25), p. 43-54.*

11 Véase KHALIDI R., 1997, p. 6.

12 Ibid, p. 7.

13 Ídem

Tal y como hemos sugerido en el primer apartado, la existencia de una identidad palestina habría aparecido mucho antes de la Gran Guerra, pero no se puede negar que la Nakba le da otro significado y «empuje», definitivo, a la identidad palestina. El sentimiento como pueblo alcanza su máxima expresión tras este trauma vivido conjuntamente. Ante los diversos acontecimientos acaecidos durante estos años, y con individuos que tienen un mismo sentimiento de pertenencia pero están dispersos en diferentes escenarios, la identidad palestina se ha ido reformulando. De fondo la lucha palestina contra el sionismo, sin duda, ha tenido una gran influencia sobre el pueblo palestino en general y sobre su identidad en particular.

La identidad como noción de existencia: La conservación del legado cultural

El rico patrimonio del que es heredero el pueblo palestino se ha convertido en una parte primordial de su identidad. Este legado es visible en distintos ámbitos culturales, sociales, históricos y políticos.

No obstante, la naturaleza sionista de Israel le llevó al intento de obtener una legitimidad a través de la explotación, la destrucción y la manipulación del patrimonio cultural palestino. Como resultado, más de cuatrocientas ciudades y aldeas fueron borradas del mapa, y con ellas desapareció una gran parte de los aspectos físicos y tradicionales que formaban parte de la vida palestina. La población temía por su vida y se llevó consigo únicamente lo necesario en la huida, dejaron atrás casas y edificios públicos llenos de objetos y recuerdos, que contenían siglos y siglos de historia y de vida. La herencia cultural palestina sufrió tremendas e irreversibles pérdidas tras esta ola de destrucción. Un gran número de edificios de una gran riqueza arquitectónica como casas particulares, mezquitas, iglesias, plazas, maqamat (ermitas), cementerios, así como parte del paisaje, el uso de la tierra, lugares, árboles, cuevas y otros componentes del patrimonio se perdieron para siempre.

A pesar de esta herida, todavía queda un legado histórico y cultural, determinante para la identidad palestina, que se promueve y conserva de igual forma a través de distintos medios.

Uno de los componentes inamovibles de la herencia palestina ha sido la arqueología, objeto de una investigación intensa desde la segunda mitad del s. XIX. Este largo periodo dio como fruto una cantidad considerable de información sobre los sitios más importantes en toda Palestina, al reconstruirse los periodos históricos de mayor importancia. Numerosas publicaciones se llevaron a cabo en forma de libros, artículos, mapas, ilustraciones e informes. Al mismo tiempo que se descubría también un sinnúmero de piezas arqueológicas expuestas o almacenadas en museos, instituciones académicas y colecciones privadas de todo el mundo.

Asimismo la arquitectura ocupa un lugar de honor a través de lugares que siguen existiendo. Espacios religiosos como la Cúpula de la Roca, la Iglesia de la Natividad, el Santo Sepulcro y la Mezquita de Abraham dan prueba de ello. Al igual que los cascos antiguos de Jerusalén, Hebrón, Naplusa y Belén. Por otra parte, las bellas edificaciones rurales, los monasterios del desierto, los palacios feudales del s. XVIII y s. XIX, los caravasares, y las casas de piedra seca en las típicas colinas de terrazas, también ilustran la variedad y la riqueza de este patrimonio¹⁴.

Los símbolos que se identifican con la identidad y cultura palestina los componen elementos tales como canciones folclóricas, bailes como el dabke¹⁵, refranes, la kufiyya (pañuelo), los olivos, los trajes y bordados típicos, los instrumentos etnográficos, las herramientas... Y en un sentido al que se añade un factor político y reivindicativo del 'derecho al retorno', encabezado por los refugiados palestinos, se encuentran las llaves de las casas, las fotos, los documentos de registro de propiedades y tierras (de época otomana), el pasaporte palestino (del Mandato británico), el mapa de Palestina, la imagen de la Cúpula de la Roca. A esta lista no hay que dejar de añadir el símbolo del personaje de Handala¹⁶.

Después del colapso sufrido por la sociedad palestina en 1948 y la guerra de 1967, que permitió establecer una política de ocupación y asentamientos israelíes, regresa la idea de redescubrir y aferrarse al patrimonio, y el interés de las personas por el 'paisaje rural'¹⁷, al mismo tiempo que nace una identidad vinculada con el movimiento de resistencia¹⁸. La Organización para la Liberación de Palestina (OLP) se convertiría en la «organización de liberación en la Diáspora». Utilizó el patrimonio palestino como herramienta para fortalecer la unidad de los diferentes grupos repartidos por Oriente Medio y el resto del mundo. Algunos de los símbolos antes mencionados que se asocian con la identidad fueron reutilizados por estos grupos políticos, como por ejemplo Fatah el partido de Yasser Arafat, como emblemas revolucionarios y de resistencia. Tales elementos como la kufiyya o hatta (pañuelo), el aqal (aro negro que lo sustenta) y la restauración del prestigioso wujuha' (notables

14 ALJU'BEH, N., 2008, p. 205-231.

15 Baile popular de Palestina, Líbano, Siria y Jordania.

16 Handala (amargura) es una caricatura de un niño que está dado la vuelta, de espaldas, mientras observa una escena injusta de lo que pasa en Palestina y en el mundo árabe. Fue creado por Naji al-Ali hacia 1975. Handala solo se dará la vuelta cuando sean libres. Naji al-Ali fue asesinado en el año 1987.

17 CANAAN T., (1933): *The Palestinian Arab House, its Architecture and Folklore*, Jerusalem, Syrian Orphanage Press.

18 COBBAN, H., (1984): *The Palestinian Liberation Organization: People, Power and Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, p. 21-24.

del pueblo), tenían como objetivo 'ruralizar' la 'resistencia' y así movilizar a esta población concreta como cantera de combatientes¹⁹.

Siguiendo en la línea de estos símbolos, la imagen de las últimas décadas de Yasser Arafat con su kufiyya no era casual, representaba a Palestina, e incluso algunos dicen que él mismo era Palestina. Ayudó a que estuviera presente en la escena internacional, del mismo modo que él fue una de las personalidades más reconocidas en todo el mundo al proyectar de esta forma su identidad.

La OLP como representante del pueblo palestino se preocupó de definir la identidad palestina como «*una característica genuina, esencial e inherente que es transmitida de padres a hijos. La ocupación sionista y la dispersión del pueblo árabe palestino [...] no hace que pierdan su identidad palestina ni ser miembro de esta comunidad [...]*»²⁰.

El legado 'oral' palestino es una de las bases en las que se sustenta la identidad palestina, y la 'memoria' es sin duda un elemento primordial de esta. La memoria junto al 'anhelo' de la tierra ocupan un lugar central en el legado cultural. La literatura se convertirá en una herramienta imprescindible para plasmar estos sentimientos, al mismo tiempo que los preserva. Unas veces nos mostrará el anhelo de un pueblo entero, la herencia de los recuerdos que padres han transmitido durante generaciones a sus hijos, nietos, bisnietos y estos a su vez a los suyos, como único lazo directo con su tierra perdida, como única forma de no olvidar y que siempre perviva. Otras, reflejará las experiencias directas de la mano de los propios escritores y poetas palestinos que harán que, a través de sus poemas, cuentos y novelas, jóvenes sin recuerdos directos piensen en su tierra como si hubieran estado allí y les animen a no cejar en el empeño de retornar a ella. Autores de la talla de Mahmud Darwish, Ibrahim y Fadwa Tuqan, Gassan Kanafani, Tawfiq Ziyad y Samih al Qasim²¹, entre otros, se transformarán, al mismo tiempo, en símbolos de la identidad palestina y en «portadores» y «guardianes» de ese legado cultural y 'oral'.

19 SAYIGH, Rosemary: «Palestinians: From Peasants to Revolutionaries a Quarter of a Century On », in Roger Heacock (dir.), Temps et espaces en Palestine, Beyrouth, Liban, Institut français du Proche-Orient («Études contemporaines », no25), 2008, p. 247-257.

20 Según el artículo 4 de la Carta Nacional Palestina del 17 de julio de 1968. Se puede consultar en Permanent Observer Mission of Palestine to the United Nations. "Decisions and Actions Related to the Palestine National Charter" <http://www.un.int/wcm/content/site/palestine/pid/12361> (Última visita el 8 de febrero de 2011).

21 Léase el Poema es Filistin (Traducción de Pedro Martínez Montávez), Edición Molinos de agua, Madrid, 1980.

Los esfuerzos para preservar el legado cultural palestino son continuos y las iniciativas a nivel individual y colectivo se suceden desde hace más de un siglo, unas con más éxito que otras, pero sin ninguna duda todas indispensables.

En primer lugar, el doctor Tawfiq Canaán publicó varios artículos sobre el patrimonio cultural y las costumbres sociales y creencias palestinas. Entre 1905 y 1946 reunió y documentó una única colección, de las más raras y características de la región, de amuletos palestinos, talismanes y otros objetos relacionados con la curación y las creencias supersticiosas. También poseía una amplia biblioteca y colecciones de iconos, de un gran valor, que fueron, lamentablemente, saqueados y robados de su casa en el barrio de Musrara (ahora Jerusalén Oeste) en 1948. En 1996 la familia Canaán donó los restos de su legado a la Universidad de Birzeit²².

En la década de 1970 surgió un ‘despertar palestino’ que sintió la necesidad de salvaguardar lo que quedaba del patrimonio local. Esta iniciativa empezó de forma individual; Asia y Sophie Halabi en Jerusalén, Ellen Mansur en Ramala y Widad Qawar en Ammán²³. Esta labor se desarrolló más tarde en un marco más estructurado. No obstante, debido a la ausencia de un cuerpo gubernamental fueron las ONG, asociaciones caritativas y otras fundaciones nacionales, que continuaron con esta campaña.

Igualmente, antes de 1991, en los Territorios Palestinos se observó un interés creciente por la cultura material, principalmente en las colecciones etnográficas de los museos. Las asociaciones caritativas dirigidas por mujeres se encargaron de este cometido. Algunas de estas asociaciones fueron In’ash al-Ura en al-Bireh, Dar al-Tifl al-‘arabi en Jerusalén y Baituna al-Talhami en Belén. En paralelo, una serie de publicaciones salieron a la luz, la más destacada fue Majallat al-Turath wa-l-Mujtama’ (Revista Patrimonio y Sociedad), publicada por In’ash al-Ura.

En 1998 se creó un comité con el objetivo de establecer un ‘Museo de la Memoria Palestino’. El documento conceptual fue preparado y aprobado por el Ministerio de Cultura, en cooperación con el Ministerio de Cultura Francés y su Consulado en Jerusalén. Un edificio histórico de la aldea de ‘Ain Sinia, al oeste de Ramala, fue escogido para albergar este ‘Museo’. La primera fase de la restauración se completó y la segunda etapa ya había comenzado cuando en 2002 las áreas de la Autoridad

22 ALJU’BEH, N., (2008), p. 205-231.

23 Ídem.

Nacional Palestina (ANP) fueron invadidas por los israelíes, con el resultado final del bloqueo del proyecto²⁴.

En este apartado también es importante destacar que en el año 2003 se creó un espacio en Internet con el nombre de *Palestine Remembered*²⁵. Es un proyecto de investigación, de gran envergadura, sobre la Nakba. El objetivo es reconstruir el legado que se destruyó durante y después de 1948, a través de todo tipo de información facilitada por académicos y particulares²⁶.

Por último, en la actualidad varias organizaciones que integran la sociedad civil se encargan de la protección del patrimonio. Son responsables de la restauración, promoción y gestión. El Riwaq Center se centra en la conservación arquitectónica y desarrolla su trabajo en todo el terreno palestino. Otras son el Comité para la Rehabilitación de Hebrón, la Unidad de Restauración de Naplusa, Proyecto Belen 2000 y la Welfare Association, todas ellas desempeñan sus funciones en localidades específicas. De otro lado, el Ministerio de Turismo (Departamento de Antigüedades) y el Ministerio de Cultura palestinos han elaborado planes para fortalecer la investigación y salvaguardar los bienes culturales bajo la jurisdicción de la Autoridad Nacional Palestina.

Conclusión

No podemos decir cómo se hubiera consolidado una 'identidad árabe' en todo el territorio de la 'Gran Siria' o si esa 'identidad palestina' incipiente se hubiera desarrollado de la misma forma, si las potencias coloniales no se hubieran repartido la 'Siria Histórica', y especialmente, si Gran Bretaña no hubiera dado su beneplácito y apoyo a la creación de un hogar nacional judío en Palestina. Lo que sí queda claro es que tras este reparto y el establecimiento del estado de Israel, la 'identidad palestina' se abrió paso y trazó su propio camino nutriéndose de siglos y siglos de historia. Una necesidad que se desarrolló y consolidó como defensa de su propia existencia.

24 Ídem. La ANP fue establecida como resultado de los Acuerdos de Oslo. Se dividió el terreno en tres partes. Las zonas de tipo A quedaban bajo control de la ANP en materia de seguridad y de administración. Las zonas de tipo B quedaban bajo administración de la ANP y bajo seguridad israelí. Y las zonas de tipo C quedaban bajo exclusivo control israelí.

25 Véase www.palestineremembered.com

26 En 1992 el historiador palestino Walid Khalidi fue el primero en realizar un exhaustivo estudio con fotografías y mapas de las aldeas y ciudades palestinas que se destruyeron. Este trabajo lo plasmó en el libro *All That Remains: The Palestinian Villages Occupied and Depopulated by Israel in 1948*, Instituto de Estudios Palestinos, 1992. De igual forma ha centrado parte de su trabajo sobre el legado palestino antes de la Nakba. Un ejemplo en *Qabl al shatat (Antes de la Diáspora) 1876-1948*. Instituto de Estudios Palestinos, 1984.

El lema sionista de «una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra» llevaba consigo la idea implícita del traslado forzoso así como obviar la presencia del pueblo autóctono que vivía en aquellas tierras. El objetivo era ocupar su lugar y acaparar todo el terreno, al mismo tiempo que debían conseguir no dejar rastro de la población indígena palestina (o por lo menos una gran parte de ella), por lo que les forzaron al exilio (mediante una campaña de terror), arrasaron sus aldeas y ciudades, y las pertenencias y lugares que se salvaron simplemente los usurparon. Después de 1967, los israelíes con la ocupación de todo el territorio de la antigua Palestina alcanzaron objetivos que entre 1948-1949 habían quedado inconclusos. La abusiva construcción de colonias por todo el territorio y la 'judaización' de lugares originales palestinos intensificaron la amenaza para los palestinos.

Es por esta razón por lo que desde la Nakba hasta nuestros días ha ido tomando cada vez mayor fuerza la identidad palestina, consolidándose para ser preservada y transmitida por todos los medios posibles. Esta ha sido una tarea ardua para todos los palestinos que se encuentran dentro y fuera de la Palestina Histórica, no obstante, el 'legado oral' que han transmitido de generación en generación, el uso que han hecho de la memoria, que ha ayudado a difundir y mantener la literatura palestina, y la recuperación de los símbolos y características propias, han ayudado a salvar las adversidades y a que esta parte del legado original y base imprescindible no se pierda.

Los esfuerzos personales y colectivos palestinos para preservar la identidad palestina, para proteger cualquier ejemplo de su historia material, cualquier detalle de su patrimonio cultural, cualquier recuerdo de su pasado, se han sucedido a lo largo de estas décadas de forma acuciante, imparable, hasta nuestros días, porque para ellos, tal y como aparece en una pintada del muro ilegal y usurpador, «existir es resistir», y la constancia de esta existencia, cada minuto que pasa se ve amenazada por la 'ocupación', que como un animal hambriento e insaciable va devorando infaliblemente «pedazos» de su tierra y de su legado.

Bibliografía

- CANAAN, **Tawfiq**: The Palestinian Arab House, its Architecture and Folklore, Jerusalem, Syrian Orphanage Press, 1933.
- COBBAN, **Helena**: The Palestinian Liberation Organization: People, Power and Politics, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.
- GIJÓN MENDIGUTÍA, **Mar** (en prensa): «La frontera siria y los refugiados palestinos», en Natalia Ribas (ed). El Río Bravo Mediterráneo: Las regiones fronterizas en la época de la globalización, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2010.

- AL-HUSSEINI, **Jalal** y SIGNOLES, **Aude**: «Construction nationale, territorialité et diasporisation: Le cas palestinien», *Maghreb - Machrek*, 199, Printemps 2009, p.23-42.
- AL-JU'BEH, **Nazmi**: «Palestinian Identity and Cultural Heritage», en Roger Heacock (dir.), *Temps et espaces en Palestine*, Beyrouth, Liban, Institut français du Proche-Orient («Études contemporaines», no25), 2008, p.205-231.
- KHALIDI, **Rashid**: *Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness*, Nueva York, Columbia University Press, 1997.
- KHALIDI, **Walid**: *All That Remains: The Palestinian Villages Occupied and Depopulated by Israel in 1948*, Beirut, Institute of Palestine Studies, 1992.
- LAURENS, **Henry**: «L'identité palestinienne d'hier à aujourd'hui», en Roger Heacock (dir.), *Temps et espaces en Palestine*, Beyrouth, Liban, Institut français du Proche-Orient («Études contemporaines», no25), 2008, p. 43-54.
- MANNA', **Adel**: *Tarikh Filistin fi awakhir al-'ahd al-'uthmani* (Historia de Palestina en el periodo otomano tardío), Beirut, Institute of Palestine Studies, 2000.
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, **Pedro** (ed). *El Poema es Filistín* (Palestina en la poesía árabe actual), Madrid, Edición Molinos de agua, 1980.
- SAYIGH, **Rosemary**: «Palestinians: From Peasants to Revolutionaries a Quarter of a Century On», in Roger Heacock (dir.), *Temps et espaces en Palestine*, Beyrouth, Liban, Institut français du Proche-Orient («Études contemporaines», no25), 2008, p. 247-257.
- TALHAMI, **Ghada**: *Syria and the Palestinians: The Class of Nationalisms*, Florida, University Press of Florida, 2001.
- ZETTER, **Roger**: «Labelling Refugees: Forming and Transforming a Bureaucratic Identity», *Journal of Refugee Studies* 4 (1), 1991, p. 39-62.

Información en Internet

- Permanent Observer Mission of Palestine to the United Nations. "Decisions and Actions Related to the Palestine National Charter"
<http://www.un.int/wcm/content/site/palestine/pid/12361>
- Palestine Remembered, al Nakba 1948. <http://www.palestineremembered.com/>

Las mujeres árabes y el cambio social.

Layla Naffa Hamarneh¹

Con la ola democrática que está azotando el mundo árabe tras las revoluciones de Túnez y Egipto, las mujeres árabes se han encontrado en un ambiente completamente cambiado. Las mujeres en Jordania, que habían observado cómo sus hermanas árabes jugaban un papel activo a la hora de hacer posible el proceso de reformas políticas, legales, institucionales y constitucionales, están ejerciendo cada vez más presión para lograr reformas políticas y legales referentes a los derechos de las mujeres en sus propios países. En los últimos meses, se ha ido aceptando cada vez más la figura de las mujeres en el papel de actores políticos. Esto ha animado a las mujeres activistas a ejercer más presión pidiendo reformas políticas y legales y a organizar a las ONGs de mujeres en redes sociales para conseguir cambios a largo plazo y movilizarlas, a nivel de las bases, para conseguir reformas sociales inmediatas y logros palpables.

Este año, el 2011, se recordará en la historia como el año que trajo un cambio político generalizado a los países árabes. Cansados del statu quo e impulsados por la frustración y el miedo resultantes de los extendidos abusos a los derechos humanos y un panorama económico cada vez peor, ciudadanos de diversos países árabes, incluyendo un importante contingente de jóvenes, se han rebelado en Túnez, Egipto, Bahrein, Yemen, Libia y Siria pidiendo democracia y libertad. Las victoriosas revueltas de Túnez y Egipto han creado un efecto mágico en los otros países de la región. Como el periodo de transición está aún gestándose, las mujeres activistas se están moviendo aún más para acelerar la reforma política referente a los derechos de las mujeres y han mostrado su determinación a superar las complicaciones políticas, especialmente en Jordania y el Líbano, que durante mucho tiempo han servido como pretexto para demorar la reforma de los derechos básicos.

En el mundo árabe, este año las celebraciones del 8 de marzo no han marcado solamente el 100 aniversario del Día Internacional de la Mujer en todo el mundo, sino que también ha sido el comienzo de los cambios reales en la región. Desde mediados del siglo veinte, las mujeres árabes han estado luchando por los derechos de las mujeres con respecto a la educación, el trabajo, el voto, poder tener un cargo público y para terminar con la discriminación. Hoy en día, habiendo conseguido algunos logros, han estado pidiendo además derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

¹ Layla Naffa – Directora de Proyectos de la ONG jordana, Arab Woman Organization; la fundadora de Jordanian Women Network “Alliance for the Recognition of Women’s Rights” la red de 80 organizaciones jordanas de las mujeres, activista en el nivel nacional e internacional en las campañas para igualdad de género.

Las sociedades árabes están enormemente influenciadas por estructuras, ideologías y valores dominados por hombres. Debido a esto, a las mujeres se les priva de sus derechos humanos fundamentales; están insuficientemente representadas en los procesos de toma de decisiones sociales y políticas, y tienen menos acceso al mercado laboral, las instituciones y los recursos existentes.

Diferentes convenciones de la ONU ratificadas por los Estados hacen referencia formalmente a prohibir la discriminación por género. Sin embargo, a pesar de que el fomento de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres se menciona como uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), las políticas actuales de muchos países aún menosprecian la importancia vital de la igualdad de género. Más aún, las vidas y derechos de las mujeres se ven cada vez más amenazados por la creciente influencia de las ideas conservadoras y los fundamentalistas religiosos de las esferas políticas y sociales.

Con el nuevo entorno político, las celebraciones del centenario del Día Internacional de la Mujer han dado a las mujeres activistas una oportunidad para recordar a los responsables de la toma de decisiones las injusticias y desigualdades que deben corregirse. No se comprende cómo mujeres con estudios en Jordania, el Líbano y Siria, por ejemplo, no tienen derechos básicos y esenciales en el lugar de trabajo y dentro de las relaciones familiares.

Resulta frustrante seguir con las repetidas demandas de los derechos básicos que se encuentran especificados en los instrumentos internacionales que los gobiernos han ratificado hace tiempo. En el caso de Jordania, la ratificación de CEDAW (Committee on the Elimination of Discrimination against Women/Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer) se hizo en 1992 y en Siria en el 2003. Sin embargo, la implementación de este importante tratado de la ONU especializado en la erradicación de la discriminación por género aún no se ha producido. Las ONGs de mujeres y las mujeres activistas de Jordania, el Líbano y Siria están luchando duramente por abogar por la implementación de CEDAW.

Basándose en su experiencia en la reclamación de la aplicación de las normas internacionales, las mujeres activistas árabes han dado la bienvenida al fortalecimiento de los organismos internacionales de las mujeres con la creación del nuevo "ONU Mujeres", que va a sustituir a 4 organismos más pequeños, y el "Grupo de trabajo de la ONU sobre la discriminación contra la mujer en la legislación y en la práctica", que ayudará en el uso de referencias a las normas internacionales ante los tribunales. El factor externo que proviene del consenso mundial en cuestiones relacionadas con las mujeres es de extrema importancia para recordar al mundo que las mujeres necesitan una doble protección.

Transiciones post-revolución

En nuestra región, es importante considerar proteger a las mujeres de las reacciones que pueden amenazar los logros conseguidos en la época posterior a la revolución.

Todavía está reciente en las mentes de las mujeres activistas y los defensores de los derechos humanos cómo el avance de las mujeres ha recibido un golpe tras otro desde la ascensión al poder y la influencia cada vez mayor de los islamistas políticos. En Jordania, los grupos islamistas se aliaron con los jefes tribales para formar una fuerte coalición patriarcal que trabajó abiertamente para debilitar los logros de las mujeres.

Aliándose en contra de los derechos de las mujeres, ambas fuerzas afectaron a los cambios sociales y ayudaron a prolongar el reinado de los dictadores. Las cuestiones relacionadas con las mujeres se hicieron muy difíciles de defender bajo el pretexto de luchar contra los fundamentalistas o contra el terrorismo. Ante tal panorama, el movimiento a favor de las mujeres de nuestra región se vio debilitado.

Ahora las mujeres están más alerta e insisten en ser incluidas en el movimiento social hacia el cambio. Los hombres jóvenes tanto en Túnez como en Egipto no paraban de recordar a todo el mundo su apoyo a los derechos de las mujeres. Por eso fue bastante sorprendente que se excluyera a las mujeres del primer comité que se formó para modificar la constitución egipcia. Las mujeres activistas están hablando del peligro existente en esto porque podría restringir los derechos de las mujeres.

La historia, tanto la nueva como la antigua, ha enseñado a las mujeres que el patriarcado no se va a dar por vencido. En Argelia, por ejemplo, las mujeres estuvieron en primera línea del movimiento de liberación luchando codo con codo con los hombres de 1956 a 1962. Tras lograr la independencia, a las mujeres argelinas se les denegó el trato igualitario. Esto ocurre, desde luego, en casi todas partes. Las mujeres árabes han aprendido la lección. De modo que cuando las mujeres se regocijan de las enormes oportunidades que están azotando los países árabes, podemos comprender la profunda agonía que han estado experimentando en las dos últimas décadas.

Con un sentimiento de solidaridad con los hombres y mujeres jóvenes que se revelaban en Túnez y Egipto, las mujeres jordanas participaron en las manifestaciones que se produjeron desde el principio. Codo con codo con los hombres jóvenes, las mujeres jóvenes participaron en las protestas que reclamaban reformas políticas y legales. Se logró un diálogo social con la oposición principal pero contando con muy pocas mujeres representantes. Sin embargo, las mujeres activistas han llegado al consenso de que van a participar para poder presionar en busca de un cambio real acompañado por logros palpables inmediatos.

Cuestiones urgentes motivo de preocupación

» Violencia contra las mujeres

El sistema patriarcal de las sociedades árabes excluye e incluye a las mujeres, como respaldo para los hombres. Las sociedades están gobernadas por un sistema tradicional de patriarcado que genera y perpetúa la violencia contra las mujeres, la discriminación y la desigualdad por género.

En general, la violencia machista contra las mujeres se produce en todo el mundo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha calculado que hasta un 70 por ciento de mujeres experimenta violencia física o sexual por parte de los hombres a lo largo de su vida. Ocurre en todas partes; en casa y en el trabajo, en la calle y en los colegios, durante épocas de paz y de conflicto. Las mujeres de diferentes nacionalidades y diferentes entornos religiosos, étnicos y culturales o de diferentes identidades sexuales se enfrentan a estos delitos desde su nacimiento hasta su muerte, en los campos de batalla y en la privacidad de sus casas. Esta violencia está cruzando fronteras geográficas, políticas y sociales así como diferentes etapas históricas. Aproximadamente 1/3 de todas las mujeres y niñas del mundo han sufrido una violación o violencia física de algún otro tipo al menos una vez en sus vidas y aproximadamente la mitad de todos los asesinatos de mujeres han sido cometidos por sus propias parejas (OMS 1997).

En las sociedades árabes, las cuestiones relacionadas con el género las determina la interpretación jurídica, política o social de los paradigmas religiosos dominantes. La persistencia de prácticas discriminatorias contra las mujeres convive con un drástico aumento de la violencia doméstica y la dependencia económica. Debido a que las mujeres no pueden disfrutar de sus derechos y seguridad, no pueden desarrollar sus capacidades para poder contribuir plenamente al desarrollo social.

En Jordania, el predominio de la violencia contra las mujeres representa uno de los mayores desafíos. La violencia es una amenaza para los derechos fundamentales de la mitad de la población y uno de los mayores obstáculos para el progreso social, la salud, la educación y el desarrollo económico. Aunque la constitución manifiesta que todos los ciudadanos jordanos son iguales por ley, ciertas legislaciones discriminan a las mujeres y no protegen sus derechos. Además, la igualdad de género se ve dificultada por el peso de la cultura y las tradiciones. Las mujeres son la parte vulnerable de la sociedad, son las más afectadas por la pobreza, representan la parte mayoritaria de los desempleados, están ausentes de la vida política y de los procesos de toma de decisiones que afectan a sus vidas. Su participación en la vida pública está aumentando muy lentamente. Cada uno de estos aspectos constituye violencia contra las mujeres y al mismo tiempo está generando violencia.

Teniendo esto en mente, Arab Women Organization (la Organización de Mujeres Árabes, AWO), una ONG jordana destacada, ha asumido la realización de un estudio sobre la violencia contra las mujeres y sus consecuencias en las vidas de las mujeres y en la sociedad en general. El propósito no es el de obtener información sobre la amplitud de este fenómeno, o sobre sus diferentes expresiones. Sino que es el de comprender mejor la percepción de este fenómeno: - la percepción de las acciones y políticas que se han desarrollado para luchar contra él; y - la percepción del papel e impacto de las convenciones internacionales, especialmente el CEDAW. También es el de sacar a la luz los aspectos principales de los cambios y desarrollos que se han producido y su origen a nivel nacional e internacional.

Un estudio sobre la violencia contra las mujeres llevado a cabo en el 2005 por la Comisión Siria de Asuntos de Familia y otros organismos descubrió que casi a una de cada cuatro mujeres se les había golpeado con los puños o con palos, siendo el autor la mayoría de las veces un marido, padre o hermano. En una nación que cuenta con 6,5 millones de mujeres mayores de 15 años, eso significa que aproximadamente 1,5 millones de mujeres han sufrido violencia. Aún así, solamente existe una línea directa (Línea Directa de la Confianza (Trust Hotline), creada en el 2007) y un refugio con autorización oficial en Siria (Oasis de la Esperanza (Hope Oasis), abierto en el 2008) para las mujeres que estén expuestas a la amenaza de o sufran violencia doméstica.

En el 2011, la pena por cometer un asesinato por honor pasó a ser de cinco a siete años en lugar de dos años (tal y como había sido fijada en el 2010), como parte de una serie de logros de la Conferencia Nacional sobre Crímenes de Honor convocada por la Comisión de Asuntos de Familia y refrendada por el Gran Mufti, el máximo clérigo musulmán de Siria, tras el ampliamente divulgado asesinato por honor de la víctima de violación de 16 años Zahra al Azzo por parte de su hermano en el 2007.

El estudio llegó a la conclusión de que debía elaborarse una campaña para incrementar la sensibilización entre las mujeres y los hombres acerca de la importancia de respetar la dignidad y el estatus de las mujeres y de tratarlas bien, así como del impacto negativo de los abusos. El estudio también recomendaba penas más duras para aquellos que abusan de las mujeres así como más investigación y estudios de campo para supervisar los cambios en todo tipo de violencia contra las mujeres. En el 2007, el responsable de la Comisión de Asuntos de Familia afirmó ante el Comité CEDAW de la ONU que el organismo había estado elaborando una ley contra la violencia doméstica desde el 2006, y cooperando con otros organismos gubernamentales y de la sociedad civil para desarrollar el borrador de un plan nacional para erradicar la violencia y garantizar refugios adecuados.

Se calcula que cada año de 150 a 300 mujeres son asesinadas en Siria cada año por crímenes de honor. El código penal sirio incluye artículos específicos que reducen las penas de los asesinatos por honor, haciendo referencia a circunstancias atenuantes. Por consiguiente, es poco probable que la policía arreste a los hombres acusados de violencia contra sus familiares mujeres, ya que los jueces tienden a mostrarse indulgentes con los autores de los delitos. La improbabilidad de enfrentarse a la justicia por cometer estos crímenes envalecenta a las familias a perpetuar actos de asesinatos por honor, y contribuye a que las mujeres y niñas no estén seguras ni protegidas de los crímenes de honor y la violencia familiar en Siria.

» **Incremento de la participación política de las mujeres.**

La participación en la política sigue siendo un desafío para las mujeres árabes. Todavía está sin desarrollar y los gobiernos no lo consideran una prioridad. Las mujeres en casi todos los países árabes son invisibles en la vida política oficial. Esto consolida el poder dominante de los hombres en la toma de decisiones, lo que lleva a la adopción del pensamiento masculino y al descuido de los derechos y necesidades de las mujeres. Esta dinámica es un impedimento para el acceso de las mujeres a y el control sobre el poder y los recursos. Por consiguiente, esto fortalece la discriminación contra las mujeres y la estereotipación de los roles femeninos. Las pocas mujeres en puestos de responsabilidad son un mero procedimiento “estético” para seguir la tendencia internacional. Un ejemplo claro es el nombramiento de una mujer como vicepresidenta de Siria, lo que no es más que una acción “estética”.

Volviendo a las cifras establecidas por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en el 2005, todos los países árabes están atrasados. En Jordania, tras un largo periodo luchando por la participación de las mujeres, la proporción es todavía del 20% en los ayuntamientos locales elegidos y del 10% en la Cámara Baja del Parlamento elegida. De conformidad con los indicadores de los ODM del 50% para el 2015, ningún país árabe podrá alcanzar este objetivo.

Un asunto prioritario para las mujeres activistas es el de conseguir una participación del 30% en todos los cargos. Las mujeres manifiestan que esta reclamación no debería estar sujeta a ningún acuerdo.

Con el repentino aumento de cambios en los países árabes, se ha abierto la posibilidad de tener nuevas leyes sobre elecciones con una mejor representación de todos los sectores. Con el escenario actual y un entorno de cada vez mayor participación en la política, las mujeres se están concienciando cada vez más con respecto a su plena participación como votantes y candidatas.

» **Eliminación de toda forma de discriminación contra las mujeres en la región a través de la implementación de normas internacionales.**

Los esfuerzos de las mujeres árabes están dirigidos a la inmediata eliminación de toda forma de discriminación contra las mujeres en la región. El tratado de mujeres internacional – CEDAW-, que firmaron 20 de los 22 países árabes, define un compromiso e intención importante por defender los derechos humanos y legales de las mujeres y la protección igualitaria en virtud de la ley. Aunque Jordania, el Líbano y Siria han ratificado la convención de CEDAW, lo han hecho con reservas, e incluso los artículos que han ratificado no han sido implementados de la forma adecuada, si lo han sido de alguna manera. Además, la comprensión y concienciación con respecto al CEDAW a nivel de la sociedad civil y de los legisladores siguen siendo extremadamente bajas, y los mecanismos nacionales de las mujeres son o ineficaces o se encuentran inactivos a la hora de trabajar hacia la plena implementación del CEDAW. Por otra parte, la información sobre el CEDAW y el seguimiento de las recomendaciones por parte de los mecanismos de las mujeres y de la sociedad civil dejan mucho que desear en términos de calidad de la información y del compromiso de realizar el seguimiento.

A pesar de que el CEDAW es la referencia principal para los derechos humanos de las mujeres y la igualdad de género, actualmente no existe ningún enfoque estructural o sostenible para implementarlo en ninguno de los países antes mencionados, ni los principios de la convención están presentes en las políticas nacionales, haciendo que las mujeres sean vulnerables ante una miríada de abusos de los derechos humanos sin que exista ningún mecanismo protector.

Debido a todo esto, las mujeres necesitan coordinar esfuerzos tanto a nivel local como regional para promover la plena implementación de la convención de CEDAW y facilitar su uso en los procedimientos diarios de diversos sectores, concretamente los sectores judiciales y legales, así como en la sociedad civil. Es también de suma importancia empujar a los gobiernos árabes a que disipen sus reservas con respecto a la convención y refrenden el Protocolo Opcional de CEDAW. En cuanto a las reservas sobre CEDAW, hay que mencionar que Siria tiene reservas respecto al Artículo 2 (leyes discriminatorias), el Artículo 9 (ciudadanía), el Artículo 15 (residencia), el Artículo 16 (matrimonio) y el 29 (Arbitraje), mientras que Jordania y el Líbano tienen reservas respecto al Artículo 9 y el 16.

Estas reservas discrepan con la promulgación viable del CEDAW por parte del Estado. Como referencia, el Artículo 2 acuerda la eliminación, modificación o revocación de todas las leyes y códigos penales que sean discriminatorios para las mujeres; el Artículo 9 otorga la igualdad a las mujeres y los hombres en temas como la ciudadanía y la nacionalidad, y sobre la nacionalidad de sus hijos; el Artículo 15 (4) tiene que ver con la libertad de movimiento, residencia y domicilio; el Artículo 16

se refiere al matrimonio, sus esponsales y disolución; y el Artículo 29 (1) se refiere al arbitraje entre Estados en el caso de un conflicto.

En el 2007, al informar por primera vez al Comité de expertos de CEDAW de la ONU que supervisa la implementación de la convención de CEDAW, la delegación estatal de Siria dijo que el gobierno había decidido retirar sus reservas al Artículo 2 así como al 9, 15 y 16, pero que “se habían retrasado”. Sin embargo, la retirada de estas reservas parece que todavía está pendiente y sigue sin realizarse. Sin embargo, Jordania sí que retiró sus reservas con respecto al artículo 15 en el 2009, durante la revisión de UPR (Universal Periodic Review) en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

Como requerimiento de las mujeres activistas del Líbano, el Comité de expertos de CEDAW de la ONU ha comenzado recientemente el debate sobre las condiciones de las mujeres refugiadas, que viven en territorios ocupados y en situaciones de conflictos armados. Éste es un tema prioritario, a la luz de las condiciones cada vez peores de las mujeres árabes en nuestra región y la amenaza a poder disfrutar de sus derechos básicos, sobre todo de su derecho a vivir seguras.

Teniendo en cuenta el hecho de que la Convención de CEDAW no incluye un Artículo específico que hable sobre las condiciones de las mujeres en estas situaciones, lo que obliga a los Estados correspondientes a tomar las medidas necesarias para proteger sus derechos, los participantes decidieron apoyar la adopción, por parte de ONGs en activo en la región, de una estrategia de trabajo conjunto, poniendo el tema de las mujeres en territorios ocupados y en situaciones de conflictos armados en el centro de esta agenda de trabajo.

Siria firmó la Convención de los Refugiados de 1951, su Protocolo de 1967 y el CEDAW, lo que la hace responsable de eliminar la discriminación contra las mujeres refugiadas y a protegerlas dentro de sus fronteras. Habiendo huido del conflicto en busca de una vida más fácil y segura, muchas mujeres iraquíes y otras mujeres refugiadas se están encontrando con lo opuesto. A los refugiados iraquíes en Siria se les prohíbe trabajar legalmente y por consiguiente se ven forzados a recurrir al trabajo no oficial o ilícito para ganarse la vida. Los trabajadores de ayuda humanitaria confirman que las condiciones de vida cada vez peores y más desesperadas de los refugiados, junto con el ya elevado número de desempleados de Siria, está empujando a cada vez más mujeres refugiadas iraquíes – e incluso a chicas jóvenes – al sexo de supervivencia o a la prostitución forzosa.

El código penal de Siria dice que las mujeres extranjeras implicadas en trabajos sexuales deben ser deportadas. Para las mujeres refugiadas iraquíes, esto constituye una violación de su derecho a la no repatriación, tal y como lo concede el Artículo 3 de la Convención de los Refugiados de 1951. Una política que hace que traba-

jar sea ilegal y después deporta a la gente por infringir la ley pone a las mujeres refugiadas iraquíes, sobre todo a aquellas empujadas al sexo de supervivencia o forzadas a la prostitución, en un riesgo mayor de repatriación forzosa y a potenciales asesinatos por honor por parte de sus familias en Irak o en Siria si se descubre el delito de prostitución.

Sin embargo, en vez de reformar la ley para ampliar los derechos de las mujeres, en el 2009 se hizo público el borrador de una Ley de Estatus Personal más restrictiva. Las mujeres activistas y los organismos gubernamentales que trabajaban a favor de cuestiones relacionadas con el empoderamiento de las mujeres se opusieron al borrador de ley por considerarlo un paso atrás para los derechos de las mujeres. En respuesta a las protestas coordinadas, al final se archivó el borrador.

La reforma de la ley de estatus personal por deber tiene que cumplir con las garantías constitucionales, un deseo que se ve reflejado en la opinión pública siria. En el 2006, la Asociación Social Mobadara llevó a cabo una encuesta entre 2.855 ciudadanos sirios acerca de las actitudes hacia la reforma de las leyes de estatus personal. Cuando se les pidió a los encuestados que clasificaran las cuestiones que creían debían cambiar en la legislación siria, la encuesta mostró que la mayoría de los encuestados (80% de los hombres y 91% de las mujeres) creen que el divorcio arbitrario es el que tiene el impacto más negativo sobre las mujeres y la familia. Esto requiere reconsiderar el Artículo 117 de la ley de estatus personal, que otorga al marido el derecho unilateral al divorcio, sin necesidad del consentimiento de su mujer y por razones personales. Las mujeres deben pedir el decreto de un juez para poder obtener el divorcio.

En modo de conclusión

Para concluir este artículo, hay que mencionar que el nuevo entorno político en la región árabe ya ha ayudado a hacer que las cuestiones relacionadas con las mujeres se conviertan en el foco de atención.

El 21 de marzo, la fecha que marca el Día de la Madre en los países árabes, las mujeres activistas, en Jordania, tuvieron éxito, por primera vez, en convocar una sesión de "audiencia pública" en el Parlamento para poner de relieve las dificultades de los maridos e hijos de madres jordanas casadas con hombres no jordanos a los que se les negaba la nacionalidad y los derechos de ciudadanía que deberían ser iguales a los que se les garantizan a los hombres, en violación del Artículo 9 de CEDAW.

Éste es un buen comienzo de un gran salto hacia reformas políticas y legales que han sido muy demoradas en el tiempo.

Bibliografía

- Comunicado oficial de los participantes de Consulta Regional de Oriente Medio y África del Norte, 2-5 de Diciembre 2009, Nicosia, Chipre.
- Publicación de la ONU, Syria Shadow Report to CEDAW Committee, Mayo 2007, Un.org/news/press/docs/2007/wom/doc.
- Publicación de la ONU, Jordan Shadow Report CEDAW Committee, Agosto 2007, Un.org/news/press/docs/2007/wom/doc.
- Breaking the Circles of Silence, Arab Woman Organization (AWO), Jordania, 2009.
- El informe sobre Violencia de Género, Syrian Commission for Family Affairs, General Women's Union, UNIFEM, Syria, 2005.
- "Need to Change Laws Perjudicial to Woman", Mobadara Social Association and KARAMA, Syria, 2006.
- Perfil de La República Árabe Siria, UNHCR 2011.
<http://www.unhcr.org/cgi-bin/texis/vtx/page?page=49e486a76>

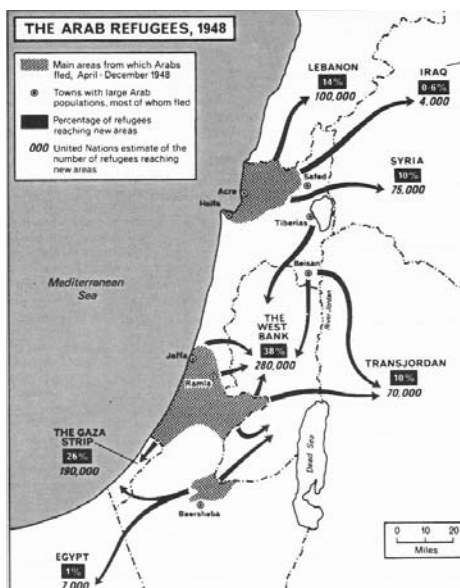
Un exilio prolongado: el caso de los refugiados palestinos. **Roba** Suleiman¹ y **Hana** Sleiman²

"El exilio... es la grieta insalvable producida por la fuerza entre un ser humano y su lugar de nacimiento, entre el yo y su verdadero hogar: la desdicha esencial de esta ruptura no puede superarse"

Edward Said, *Reflexiones sobre el exilio*

Exilio es una palabra que podría resumir los sufrimientos de los palestinos. Aunque se encuentran dispersos por todo el mundo, éste es un sentimiento que podría unificar y reflejar los sufrimientos presentes en la Diáspora palestina. 63 años después del Nakba, los refugiados palestinos continúan llevando una existencia marginal que se ve complicada aún más por las políticas regionales, los procesos de paz fracasados, y el flagrante desprecio por sus derechos humanos básicos en los países de acogida.

Introducción: Creación de la Comunidad de refugiados palestinos en la Región



Contrariamente a lo que dicen los sionistas, los palestinos no huyeron voluntariamente de su país natal sino que fueron expulsados por la fuerza a través de limpiezas étnicas sistemáticas, amenazas y masacres. Mayo de 1948 marcó la creación de lo que hoy en día se conoce como Israel a la vez que desarraigaba a los palestinos obligándoles a dejar su país natal y provocando la expulsión de entre 700.000-

- 1 Investigadora de palestinos y activistas que viven en Líbano. Estudió en la Universidad Americana de Beirut y se dedicó a los estudios de postgrado en Gestión en Asistencia Sanitaria en Oxford Brookes University. Actualmente está trabajando en diferentes investigaciones y proyectos de desarrollo con las organizaciones de la sociedad civil en los campamentos de refugiados palestinos de Líbano.
- 2 Investigadora palestino que vive en Líbano. Estudió Relaciones Internacionales en la Universidad Libanesa Americana, y actualmente trabaja como asistente de investigación en el Instituto Issam Fares de Política Pública y Asuntos Internacionales en la Universidad Americana de Beirut, en el programa de Política y Gestión Pública en los campamentos de refugiados palestinos.

800.000 palestinos a países vecinos tales como el Líbano, Siria, Jordania, Irak y Egipto (véase la figura 1 adaptada a partir de "Refugees or Foreigners? The case of Palestinians in Lebanon" (¿Refugiados o extranjeros? El caso de los palestinos en Líbano) de Jaber Suleiman, en el libro de K.Grabska y L.Mehta (Eds) Forced Displacement: Why Rights Matter? (Desplazamiento forzado: ¿por qué importan los derechos?) Londres: Palgrave McMillan, 2008).

Se produjeron más desplazamientos en 1967 cuando Israel ocupó Cisjordania y Gaza provocando otra ola de desplazamientos hacia los países vecinos. Otros incidentes regionales también han provocado que los palestinos ya desplazados hayan tenido que sufrir nuevos desplazamientos y reasentamientos. Entre tales incidentes se encuentran: la expulsión de Jordania en 1970 (el Septiembre Negro), la expulsión de Kuwait y de otros países del Golfo Pérsico en 1991 (la primera guerra del golfo), la guerra civil libanesa incluyendo la guerra de los campamentos (1975-1991 y 1985-1989 respectivamente) y las constantes agresiones israelíes contra el Líbano (1978, 1982, 1993, 1996 y 2006). Otra razón de peso en el proceso de desplazamientos fue las dificultades económicas que provocaron otras olas de desplazamientos hacia economías crecientes de los países del Golfo así como de muchos países escandinavos. Teniendo en cuenta estos hechos, se hace patente que la población palestina ha estado sometida a un desplazamiento y exclusión continuos que en la mayoría de los casos han estado ligados a la violencia y la hostilidad.

Hoy en día, el grueso de los refugiados palestinos se encuentra dividido entre el Líbano, Siria, Jordania, Cisjordania y Gaza. Sin embargo, la situación de los palestinos en estos países no es la misma, ya que existen grandes diferencias en términos de condición jurídica, exclusión social y derechos humanos básicos. La tabla siguiente muestra la distribución de los refugiados palestinos en la región según estadísticas de UNRWA:

Región	Número de palestinos	Número de campamentos
Líbano	425.640	12
Jordania	1.983.733	10
Cisjordania y Gaza	1.885.188	27
Siria	472.109	9

Marco jurídico

En sentido general, los instrumentos jurídicos siguientes en teoría deberían conceder a los refugiados palestinos en las diferentes regiones sus derechos básicos: la Declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU (1948), la Convención Referente al Estatus de las Personas Apátridas (1954), el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966), el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966) y, lo que es más importante, la Convención de 1951 Referente al Estatus de los Refugiados. A pesar de que la mayoría de los países árabes han firmado y ratificado las convenciones anteriores, no han sabido armonizarlas con sus leyes y normativas nacionales, y por tanto no son de mucha utilidad para los refugiados palestinos que residen en la región árabe.

Una de esas convenciones, la Convención de 1951 Referente al Estatus de los Refugiados, ha resultado ser más problemática para los refugiados palestinos debido a que los excluye de estar vinculados a ella tal y como queda estipulado en el Artículo 1D; este artículo establece que cualquier refugiado que reciba servicios procedentes de otro organismo de la ONU no tendrá derecho a la protección de UNHCR y la convención. Se considera que los refugiados palestinos se encuentran en esta categoría y se les priva de protección jurídica debido a que reciben servicios de UNRWA, a pesar de que UNRWA proporciona servicios de ayuda y no incluye la protección jurídica entre ellos.

Otro instrumento jurídico exclusivo de la región árabe es el protocolo de Casablanca que la Liga de Estados Árabes adoptó en 1965 como una reacción inicial ante el problema de los refugiados. Este protocolo establece que los Refugiados palestinos deberían ser tratados de igual manera que los ciudadanos árabes con respecto a derechos básicos tales como el empleo, el acceso a la sanidad y la educación, el acceso a la vivienda, y la libertad de movimiento a la vez que conservan su identidad nacional. Sin embargo, a medida que transcurría el tiempo y el problema de los refugiados demostraba no ser un problema pasajero, los estados árabes redujeron su protección e introdujeron reservas adicionales que negaban a los palestinos los derechos anteriormente mencionados. Sin embargo, se debe hacer notar que estas reservas se llevan a la práctica en diferente medida por la región, lo que trataremos en la siguiente sección.

Condiciones socio-económicas de los palestinos en la región

» Líbano:

Datos recientes muestran que hay aproximadamente 425.640 refugiados palestinos. Su situación en el Líbano se considera que es la peor de la región en lo referente a los derechos humanos básicos. Residen en campamentos masificados, no tienen derecho a propiedades ni a empleo, no tienen acceso a los servicios gubernamentales de salud y de educación, y tiene que afrontar enormes prejuicios y exclusión social. Una de las razones que provocan esto es el delicado equilibrio sectario del Líbano donde las posturas políticas del país están divididas entre diferentes sectas basándose en su proporción. Bajo el pretexto de no querer desbaratar el precario equilibrio sectario del país, el gobierno del Líbano ha negado a los palestinos sus derechos por miedo a que esto pueda llevar a la larga a la nacionalización. Sin embargo, debe hacerse notar que los palestinos en el Líbano no están pidiendo la nacionalización, más bien solamente están pidiendo los derechos humanos básicos de camino hacia sus tierras natales.

Aún más, las constantes agresiones por parte de Israel y de otras milicias libanesas han provocado la completa destrucción de ciertos campamentos, masacres (como la conocida Masacre de Sabra y Shatila de 1982), desplazamientos continuos, y por consiguiente han contribuido a empeorar la situación.

UNRWA hoy en día es la principal proveedora de servicios a la población refugiada ofreciendo servicios como la educación, salud, servicios sociales y algunos programas de micro-financiación. Otro papel importante de UNRWA es su capacidad para contratar dado que actualmente tienen contratados y proporciona ingresos a 3226 personas, sobre todo palestinos. Otros proveedores de servicios son las ONGs locales e internacionales de los campamentos y gatherings. El gobierno libanés no ofrece servicios a los palestinos ya que considera que esta carga es únicamente responsabilidad de UNRWA y de la comunidad internacional que financia sus operaciones.

Con referencia a otros derechos, a los palestinos se les prohíbe que ocupen alrededor de 70 puestos administrativos y manuales o que tengan propiedades. Además, el principio de reciprocidad les prohíbe que puedan unirse a ninguna profesión que requiera ser miembro de una agrupación (Médico, Ingeniero, Abogado, Enfermero, entre otros). Esto último ha provocado una inmensa diferencia económica entre los palestinos y la nación que los aloja. Según un estudio reciente de UNRWA y AUB, la pobreza entre los palestinos es del 66,4% en comparación con el 35,1% entre los libaneses; y mientras que el 12% de los hogares libaneses obtienen unos ingresos anuales por debajo de los 6.000 USD, el porcentaje de los hogares palestinos es del 60%. Recientemente se introdujeron enmiendas en la legislación laboral pero no

significaron ningún cambio tangible para la situación económica de los palestinos y la mayoría de los palestinos lo vieron como una iniciativa de carácter puramente político.

En lo referente a la libertad de movimiento, a los palestinos se les emite un documento de viaje que les permite moverse dentro y fuera de los territorios libaneses. El marco institucional que regula el estatus de los palestinos en el Líbano es el Departamento de Asuntos Políticos y Refugiados que está asociado al Ministerio del Interior; a diferencia de Siria que los asocia al Ministerio de Asuntos Sociales. Esto refleja la percepción de seguridad que adopta el gobierno libanés ante la presencia de palestinos en el Líbano.

» Jordania:

La situación en Jordania nos ofrece una imagen confusa debido a la evolución histórica del proceso de paz y las diversas complicaciones entre la OLP y el Gobierno jordano. Tal y como se decidió en la conferencia de Jericó en 1950, Cisjordania formaba parte del conocido como el Reino Hachemita de Jordania y por consiguiente, los palestinos que residían en Cisjordania poseían la nacionalidad jordana; sin embargo, en 1988, el rey de Jordania decidió separar Cisjordania de Jordania revocando de ese modo la nacionalidad jordana a los palestinos que residían en Cisjordania.

En la actualidad, según el registro de UNRWA, se calcula que hay 1.983.733 refugiados palestinos en Jordania divididos en 3 amplias categorías: palestinos jordanos de 1948, palestinos jordanos de 1967, y palestinos que huyeron de Gaza a Jordania de 1976 en adelante. A las dos primeras categorías se les considera ciudadanos jordanos, poseen pasaportes válidos para 5 años, y como ciudadanos jordanos disfrutan de plenos derechos entre los que se incluyen los derechos a tener propiedades y el acceso a la sanidad y educación. Sin embargo, a la última categoría se le concede un pasaporte jordano válido solamente para 2 años, necesitan un permiso para poder trabajar, pagan las tarifas de la universidad como si fueran extranjeros, y únicamente pueden tener propiedades si obtienen una autorización ministerial.

No obstante, es importante hacer notar que estos derechos se otorgan oficial y legalmente pero no pueden ocultar la discriminación que existe entre los palestinos y los ciudadanos de origen jordano. Se hace referencia a esto como “la política de jordanización” a través de la que el gobierno favorece el empleo en el sector público para los ciudadanos de origen jordano, dejando que los palestinos tengan que buscar empleo en el sector privado. Esta política no oficial y encubierta de jordanización se utiliza o bien para reafirmar la división o para ocultarla para servir a los intereses gubernamentales dependiendo del contexto regional y político.

» **Gaza y Cisjordania:**

Se calcula que hay 1.885.188 refugiados en Cisjordania y Gaza y son diferentes a los de la región porque disfrutan de derechos similares a los de sus equivalentes no refugiados en Palestina. Sin embargo, son los que sufren y han sufrido más como resultado de la ocupación israelí. Estos palestinos se han visto desplazados dos veces (1948 y 1967), seguido de un desplazamiento continuo debido a las políticas israelíes sobre posesión de tierras y asentamientos, la construcción del muro de separación, la revocación del estatus de residencia, la denegación de la reunificación familiar y la deportación.

Más de 4 millones de palestinos (refugiados y no refugiados) en Cisjordania y Gaza residen en solamente 6.000 km² mientras que 7 millones de israelíes residen en 21.000 km². La situación económica es muy difícil, así algunos palestinos se ven obligados a buscar empleo en Israel pero a menudo las fuerzas de ocupación, que han aumentado su control en las fronteras después de la primera y segunda Intifada (levantamiento), les impiden hacerlo. El agua también es una cuestión difícil debido al control israelí sobre los acuíferos; se calcula que los ciudadanos de Cisjordania consumen 73 litros de agua/persona al año en comparación con los 242 litros que consume cada ciudadano israelí al año. A pesar de que Cisjordania está bajo el control de la Autoridad Palestina, Israel posee el control completo sobre la economía, lo que deja a los palestinos sin medios para ganarse la vida y completamente dependientes de la ayuda internacional.

La situación en Gaza se ha hecho mucho peor desde el Bloqueo de 2005 dejando a 1.500.000 personas completamente aisladas y sin poder recibir materiales para la reconstrucción, ayuda médica y alimentos necesarios. Un estudio reciente llevado a cabo por un consorcio de ONGs internacionales que trabajan en la Franja de Gaza dio por resultado las estadísticas siguientes:

- El 90% del agua que se suministra a los residentes no es potable
- El 80% de la población depende de la ayuda internacional
- El 61% de la población sufre inseguridad alimenticia
- El 39% de la población está en paro
- El 78% de los hogares con daños importantes causados durante la Operación Plomo Fundido (Cast Lead Operation) no han sido reconstruidos
- El 60% de la población de Gaza recibe agua corriente solamente una vez cada 4 ó 5 días, durante 6-8 horas

La enorme destrucción resultante de la agresión israelí de 2008 contra Gaza ha afectado principalmente al sector más vulnerable de la población, los niños, que representan aproximadamente la mitad de los 1,5 millones de refugiados en Gaza. Se calcula que alrededor de 40.000 niños no han podido volver a las escuelas de UNRWA debido a la imposibilidad de reconstruir las escuelas que fueron destruidas en 2008.

» **Siria:**

Siria hasta la fecha ha demostrado ser el modelo más satisfactorio a la hora de ofrecer alojamiento a la población de refugiados palestinos. Se calcula que hay 472.109 palestinos en Siria. Se les trata como iguales a los ciudadanos sirios tal y como lo estipuló la Ley nº 260 emitida en 1956 que establece que todos los palestinos que residan en Siria deberán disfrutar de los mismos derechos que los ciudadanos sirios sin hacer peligrar su identidad nacional. Aunque no se les concede la ciudadanía siria, pueden acceder a la sanidad y la educación, se les permite trabajar y unirse a sindicatos, se les permite tener sus propios negocios, y pueden moverse libremente dentro y fuera de Siria. Todas las cuestiones referentes a los refugiados las gestiona GAPAR (Autoridad General para Refugiados Árabes Palestinos) que es un departamento del Ministerio de Asuntos Sociales. Resulta de interés mencionar que vincular los refugiados al Ministerio de Asuntos Sociales refleja que el gobierno sirio ve a los palestinos como parte del entramado social y como una cuestión de asistencia social, a diferencia del Gobierno libanés que los ve como una cuestión de seguridad.

Relacionar la situación con los derechos sexuales y reproductivos

La situación descrita anteriormente presenta un panorama muy desalentador para una nación que sufre continuos desplazamientos y afronta unas condiciones socio-económicas muy difíciles debido a la privación de sus derechos civiles. Las que más sufren por esta situación son las mujeres palestinas a las que se les quita su capacidad para decidir sobre su fertilidad y sobre el uso de técnicas anticonceptivas; los hombres son los que sostienen a la familia y por tanto los únicos responsables de tomar estas decisiones. Las razones dadas con mayor frecuencia por las mujeres palestinas para no usar la planificación familiar son: desaprobación del marido, miedo a la desaprobación de la familia y los vecinos, la visión que tiene la religión de la anticoncepción, y la no disponibilidad de métodos anticonceptivos modernos. Entre los refugiados palestinos de la región, las tasas de fertilidad son las siguientes: 2,4 en Siria, 2,3 en el Líbano, y 3,3 en Jordania; estas tasas son casi similares a las de los países de acogida. Las tasas de fertilidad son mucho mayores en Gaza y Cisjordania donde son de 4,6 (5,7 en Gaza y 4,0 en Cisjordania). La causa de estas elevadas tasas en los Territorios Palestinos Ocupados se atribuye a unas condiciones económicas muy duras bajo el control de las fuerzas de ocupación en Cisjordania

y el bloqueo en Gaza, que empeora la situación, aumenta el extremismo e impide que la ayuda médica pueda entrar en la Franja de Gaza.

En resumen, la situación es muy mala en la región y está empeorando al crecer las nuevas generaciones con el conflicto formando parte integrante de su vida diaria, provocando de ese modo mayores restricciones desde el punto de vista tradicional y religioso. Esta realidad se ve reflejada en las ideas de un hombre joven del campamento de Burj Al-Shamali en el sur del Líbano que afirmaba que "...Forma parte de la religión islámica, los hombres tienen el control sobre las mujeres, respetar a tu marido forma parte del Islam...".

Se debe promover el empoderamiento económico de estas mujeres como un primer paso hacia su autodeterminación, pero esto es casi imposible cuando incluso los hombres encuentran dificultades para garantizar unos ingresos para sus familias. Desgraciadamente, su caso de conflicto prolongado y desplazamientos ha colocado a las mujeres palestinas en un círculo vicioso que les ha privado de sus derechos sexuales y reproductivos básicos.

Conclusión

Resulta interesante mencionar que los palestinos de toda la región no piden la nacionalización en sus países de acogida; sino que perciben su estatus de refugiados como un bien y como la única garantía para proteger su derecho a volver a sus países de origen. Este derecho a volver está profundamente arraigado en la identidad nacional de los refugiados palestinos, que perciben Palestina como su única y definitiva tierra natal. Todo lo que les piden a los países de acogida es que concedan a los palestinos sus derechos humanos básicos que les permitan llevar una vida digna hasta que se alcance una solución definitiva. Con respecto a esta cuestión, Siria es el modelo más satisfactorio entre los países de acogida dado que ha concedido a los refugiados palestinos sus derechos básicos a la vez que conservan su identidad nacional y su derecho futuro a volver a Palestina.

Cuando observamos el panorama desalentador que hemos mostrado anteriormente, no podemos evitar simpatizar con los palestinos y su difícil situación. Las vidas de los palestinos no se parecen en nada a la normalidad y su situación debería mirarse desde una perspectiva humanitaria. Lo que agrava esto es el hecho de que esta situación afecta a la población más vulnerable, las mujeres y los niños, que crecen creyendo que el conflicto, la exclusión y la privación son algo normal en sus vidas.

Para concluir, la situación de los refugiados palestinos puede entenderse a través de los ojos de un niño del Campamento de Al-Bared en el Líbano quien, cuando se le preguntó qué quería ser cuando fuera mayor, respondió lo siguiente: "Cuando sea astronauta quiero viajar a un mundo donde no haya guerras, enfermedades, conta-

minación, odio, opresión, derramamiento de sangre, armas, destrucción, y no huela a pólvora ... el nuevo mundo tendrá flores, risas, mariposas, palomas, y tierras sin fronteras para todo el mundo”.

Bibliografía

- AL ABED, **Oroub**: Palestinian refugees in Jordan. Forced Migration Online, 2004, <http://www.forcedmigration.org/guides/fmo025/>
- ALGADI, **Kanar Wael**: Knowledge, attitude, and practices of Palestinian women of refugee camps in Nablus Area towards family planning, Msc An-Najah National University, 2004
- Away from Home Again, Arab Resource Center for Popular Arts, Beirut, Lebanon, 2009
- CHAABAN, **Jad**, GHATTAS **H.**, HABIB **R.**, HANAFI **S.**, SAHYOUN **N.**, SALTI **N.**, SEYFERT **K.**, NAAAMANI **N.I.**: Report published by the American University of Beirut (AUB) and the United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East (UNRWA) ,Socio-Economic Survey of Palestinian Refugees in Lebanon, 2010
- FINCHAM, **Kathleen**, Learning Palestine: the construction of Palestinian identities in south Lebanon, DPhil University of Sussex, 2010
- KHAWAJA, **Marwan**, ASSAF **S.** y JARALLAH **Y.**: “The transition to lower fertility in the West Bank and Gaza Strip: evidence from recent surveys”, Journal of Population Research, nº 26, 2009, p. 153-174
- Dashed **Hopes**: Continuation of the Gaza blockade, Oxfam GB, 2010. http://www.oxfam.org.uk/resources/policy/conflict_disasters/downloads/dashed-hopes-continuation-gaza-blockade-301110-en.pdf
- REMPEL, **Terry**: Palestinian Refugees in the West Bank and the Gaza Strip. Forced Migration Online, 2006. <http://www.forcedmigration.org/guides/fmo043/>
- SAID, **Wadie E.**: “Palestinian Refugees: Host Countries, Legal Status and the Right of Return”, Refuge: Canada’s Periodical on Refugees, nº 21(2), 2003, p. 89-95
- SAID, **Edward W.**: Reflections on Exile and other essays, Harvard University Press, 2000
- SHAFIE, **Sherifa**: Palestinian refugees in Syria, Forced Migration Online, 2003. <http://www.forcedmigration.org/guides/fmo017/>
- SHEHADI, **Nadim**: Palestinian Refugees: The Regional Perspective, Chatham House: Middle East and North Africa Programme, 2009. http://www.chathamhouse.org.uk/files/13928_0409palrefugees_shehadi.pdf

- SHIBLAK, **Abbas**: "Residency status and civil rights of Palestinian refugees in Arab countries", *Journal of Palestine Studies*, nº25(3), 1996, p. 36-45
- SULEIMAN, **Jaber**: *Trapped refugees: the case of Palestinians in Lebanon*, Oxford: Refugee Studies Center, Working Paper Series, nº64, 2010
- SULEIMAN, **Jaber**: *Marginalised Community: The Case of Palestinian Refugees in Lebanon*, University of Sussex: Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty, 2006
- Palestinian refugees outside the occupied Palestinian territory, The Lancet Global Health Network, 2009. <http://www.thelancetglobalhealthnetwork.com/wp-content/uploads/Health-in-the-Occupied-Palestinian-Territory-CMT-6.pdf>

Políticas y opiniones públicas sobre Palestina: ¿diálogos o discursos paralelos?

Bárbara Azaola¹ y **Miguel Hernando de Larramendi**²,
Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas (UCLM)

Del rechazo a la existencia de Israel a la política de normalización

La cultura de la negociación se ha impuesto en el conflicto palestino-israelí desde hace dos décadas. Atrás han quedado los discursos panarabistas que veían en la ocupación israelí de Palestina un símbolo de las políticas coloniales que habrían dividido y troceado artificialmente la “nación árabe” al acabar la I Guerra Mundial. La evolución política de Oriente Medio durante los años cincuenta, no puede entenderse sin conectarla al desastre que supuso la derrota de los Estados árabes frente al recién proclamado estado de Israel en 1948. La voluntad de desquite impulsó en varios países movimientos de corte revolucionario que responsabilizaron de la derrota a los dirigentes árabes vinculados a las antiguas potencias coloniales. El liderazgo regional del presidente egipcio Gamal Abdel Nasser (1952-1970) se sustentó no sólo en los ideales panarabistas que defendía, sino también en su confrontación con el Estado de Israel, que obtuvo su principal éxito en 1956 durante la crisis del Canal de Suez. Todavía bajo tutela de la Liga Árabe, es creada en 1964 la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) que sólo comenzará a “autonomizarse” tras el desastre que supuso la derrota de los ejércitos de Egipto, Siria, Irak y Jordania en la Guerra de los Seis Días, en junio de 1967. Los territorios ocupados por Israel se ampliaron entonces más allá de los límites del antiguo Mandato británico sobre Palestina e incorporaron territorios de países vecinos como la Península egipcia del Sinaí y los Altos del Golán sirios. La llegada de nuevos refugiados a los países vecinos originó tensiones y llegó a provocar la expulsión de los combatientes palestinos de Jordania en septiembre de 1970 y a ser uno de los factores desencadenantes de la guerra civil libanesa en 1975. Las condiciones de vida de los refugiados palestinos desde entonces no han mejorado y siguen constituyendo un grupo en clara desventaja social y económica, con derechos de ciudadanía mermados, a excepción de Jordania, donde constituyen cerca de la mitad de su población.

- 1 Bárbara Azaola, profesora de estudios árabes e islámicos e investigadora en la Universidad de Castilla-La Mancha. Es autora de *Historia del Egipto Contemporáneo*, La Catarata, Madrid 2008.
- 2 Miguel Hernando de Larramendi, es profesor de estudios árabes e islámicos y director del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas (GRESAM) de la Universidad de Castilla-La Mancha. Es autor y co-editor de *La política exterior de España hacia el Magreb. Actores e intereses*. Ariel, Barcelona 2009

La ofensiva lanzada por Siria y Egipto el 6 de octubre de 1973 contra Israel, creó las condiciones para un cambio de dinámica. La OLP se consolidó entonces como representante legítima del pueblo palestino, siendo admitida como observadora en la ONU. En noviembre de 1974 su secretario general Yaser Arafat fue invitado a dirigirse a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Fortalecido por el desenlace de la guerra del Yom Kipur, el presidente egipcio, Anwar el-Sadat, rompió con la posición árabe común hasta entonces existente en lo relativo a Palestina. Con la firma en 1979 de los Acuerdos de Paz de Camp David con Israel, Egipto recuperó la península del Sinaí y estableció relaciones diplomáticas con Israel. Este giro copernicano provocó su expulsión de la Liga Árabe, en cuyo seno se constituyó un "frente de rechazo" a cualquier negociación con Israel, integrado por Siria, Yemen, Argelia, Libia y la OLP.

La invasión israelí de Líbano en 1982 provocó la expulsión de la OLP de Beirut y obligó a la organización palestina a trasladar su cuartel general a Túnez. El alejamiento de Palestina acrecentó la disidencia interna dentro de la OLP, con el respaldo del régimen sirio de Hafez el-Assad. En este contexto Yasir Arafat apostó por el posibilismo acercándose a Egipto y Jordania. Desde principio de los años ochenta comienzan a ensayarse diferentes propuestas y opciones de paz con un reconocimiento implícito de Israel como el Plan de Fez o la fórmula de una Federación jordano-palestina.

El interés internacional por la cuestión palestina renace a consecuencia de la Intifada de 1987. No es la OLP quien lidera ese nuevo movimiento de protesta contra la ocupación israelí, surgido en el interior de los territorios ocupados. Con medios limitados, una generación de jóvenes palestinos nacidos en el interior de Palestina muestra al mundo la naturaleza militar del régimen de ocupación israelí, al que se enfrentan en un levantamiento o Intifada con las piedras como principal arma. La emergencia de la calle palestina como actor político crea un nuevo escenario que impulsa la búsqueda de salidas negociadas con Israel. En este contexto surge un nuevo actor en la escena palestina, el movimiento islamista Hamas, que desde el interior va a desafiar el liderazgo de la OLP defendiendo el fin de la ocupación israelí.

A partir de la Conferencia de Madrid, convocada en octubre de 1991 tras el fin de la I Guerra del Golfo, se consolida la política de normalización de los Estados árabes con Israel. El tabú de la negociación con el Estado hebreo se rompe y comienzan a firmarse acuerdos de diferente calado con Tel Aviv. Esta dinámica cobra fuerza tras la firma de acuerdos directos entre palestinos e israelíes en 1993 que allanan el camino a la creación de una Autoridad Nacional Palestina (ANP) y el lanzamiento del proceso de paz. Marruecos, Túnez y Mauritania oficializan sus relaciones con Israel. Los países del Golfo levantan parcialmente el boicot económico. Arabia Saudí aprueba públicamente el proceso de paz. Jordania, tras poner fin al estado de guerra con el Estado hebreo, firma un Acuerdo de Paz con Israel en

1994. Siria, con el impulso de Estados Unidos, retoma los contactos con Tel Aviv en relación a los Altos del Golán. Las dificultades que va afrontar el proceso de paz a partir de la operación “Uvas de la ira”, lanzada por Israel contra territorio libanés en abril de 1996, va a ir suscitando un creciente rechazo en capas cada vez más amplias de la sociedad palestina y también entre las opiniones públicas de los países árabes vecinos. El proceso de paz entra en coma tras la II Intifada desencadenada en septiembre de 2000 y la reocupación de los territorios administrados por la Autoridad Nacional Palestina. La construcción de un muro que aisle los territorios palestinos de Israel a partir de 2002 es justificada como una respuesta a los atentados suicidas cometidos en el interior de Israel en el marco de la “guerra contra el terrorismo” lanzada por la administración estadounidense de Georges Bush tras los atentados del 11 de septiembre.

El bloqueo del proceso de paz no impidió que los Estados árabes aliados de Estados Unidos siguieran proponiendo fórmulas para solucionar el conflicto. En la Cumbre de Estados Árabes celebrada en Beirut en 2002 se discute la “Iniciativa Árabe de Paz” o “Iniciativa de Beirut”. Este plan parte del compromiso de gran parte de los Estados árabes de normalizar sus relaciones con Israel a cambio de su retirada total de los territorios ocupados desde 1967 (paz por territorios).

Políticas y percepciones divergentes

En los últimos años, se ha agudizado el desfase entre el discurso favorable al proceso de paz y la opinión pública tanto palestina como árabe, muy sensibles ante la pervivencia de un régimen de ocupación en Palestina que no sólo no se ha aliviado sino que se ha ido agudizando con el paso del tiempo con la construcción ininterrumpida de nuevos asentamientos en Cisjordania y la edificación de un muro de 760 kilómetros que fragmenta el territorio palestino al oeste del río Jordán creando 22 ghettos aislados. El entramado político-institucional creado en Gaza y Cisjordania desde los Acuerdos de Oslo es percibido como la prolongación de una ocupación que ha servido para enriquecer a las elites de la OLP a costa de una insoportable sumisión a las exigencias y a los intereses del Estado israelí.

La política de normalización con Israel, llevada a cabo por regímenes autoritarios que en su mayoría mantienen vínculos estrechos con Estados Unidos, suscita un amplio rechazo en las poblaciones árabes. Según una encuesta realizada en 2010 entre ciudadanos de Egipto, Jordania, Líbano, Marruecos, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos sobre diversos aspectos relacionados con el conflicto árabe-israelí³, el 51% del total de los encuestados sentía empatía con las víctimas palestinas, el 47% sentía una necesidad de venganza hacia Israel y el 21% se mostraba enfada-

3 http://www.brookings.edu/~media/Files/rc/reports/2010/08_arab_opinion_poll_telhami/08_arab_opinion_poll_telhami.pdf

do con los gobernantes árabes; el 55% de los encuestados no creía que se pudiera alcanzar un acuerdo de paz entre israelíes y palestinos, y un 47% consideraba que era Israel quien decidía su política en la región según sus propios intereses, influyendo esta en la de Estados Unidos.

Por el contrario, los gestos y actos de enfrentamiento contra Israel, como los llevados a cabo por las milicias del grupo chií Hizbolá en Líbano, son bien recibidos por una población que es cada vez más consciente de la humillación cotidiana y de las difíciles condiciones de vida de los palestinos gracias a las crónicas e imágenes que penetran en sus casas a través de televisiones por satélite como alJazeera. Así ocurrió durante los meses de julio y agosto de 2006, cuando el ejército israelí lanzó una gran ofensiva terrestre, aérea y marítima contra el sur de Líbano, el valle de la Bekaa y la capital, Beirut, en respuesta por el secuestro a manos de Hizbulá de dos soldados israelíes, en un acto que, según declaró Hassan Nasrallah, líder de la organización chií, pretendía llamar la atención sobre la situación de los prisioneros libaneses, palestinos y árabes en las cárceles israelíes. Las poblaciones árabes interpretaron la resistencia de Hizbolá a los ataques israelíes, como una victoria histórica y estratégica de la milicia contra Israel.

Las escenas de la Intifada palestina han sido retransmitidas a todos los países árabes a través del canal vía satélite Al Jazeera. Este canal, financiado por el emir y la familia real de Qatar, irrumpió en el sector audiovisual en la década de los noventa y ha ido ganando espacio en todo el mundo árabe hasta ser considerado como la primera televisión 'libre' en los países árabes por sus programas de debates abiertos a temas políticos y sociales⁴. Los cambios introducidos por Al Jazeera alarmaron a los gobiernos árabes que, ante la ineficacia de unas medidas nacionales para luchar frente a un medio transnacional, se reunieron en el marco de Liga Árabe, en febrero de 2008 en El Cairo, para coordinar sus acciones ante el supuesto "peligro" de la información emitida por esta cadena. Los 22 ministros de Comunicación reunidos, con la excepción del libanés y del qatarí, adoptaron un protocolo según el cual las cadenas no podían "ofender a los líderes, ni los símbolos nacionales o religiosos"⁵.

Conscientes de esta realidad, los regímenes árabes manejan a varias bandas esta ecuación. La solidaridad con los palestinos, junto con el rechazo a la invasión estadounidense de Irak en 2003, han sido uno de los escasos espacios de movilización tolerada por estos regímenes tanto en el Machreq como en el Magreb. Así ocurrió, por ejemplo, en Egipto con la II Intifada desencadenada tras la visita de Ariel Sharon a la explanada de las mezquitas en Jerusalén, cuando el régimen de Hosni

4 Tourya Guaaybess, *Télévisions arabes sur orbite* Paris: CNRS Communication Series, 2005

5 El País, 15/02/08, http://www.elpais.com/articulo/internacional/Cerrojazo/paises/arabes/televisiones/Jazeera/elpepuint/20080215elpepiint_12/Tes.

Mubarak permitió la celebración de manifestaciones en apoyo a la causa palestina. Estas movilizaciones fueron una válvula de escape con la que canalizar un malestar social, político y económico que tenía unas bases más profundas, después de una década en la que el activismo en la calle se había visto dificultado por el clima de “guerra sucia” y represión contra los movimientos islamistas que caracterizó la vida política egipcia durante los años noventa. En Marruecos, la decisión del gobierno de Ariel Sharon de re-ocupar los territorios autónomos bajo control de la Autoridad Nacional Palestina aprovechando el contexto regional e internacional post 11 de septiembre, dio lugar, en abril de 2002, a una multitudinaria manifestación convocada por todas las fuerzas políticas y con presencia de miembros del gobierno, en la que participaron cerca de un millón de personas para protestar contra la política israelí y estadounidense en la región.

La ambigüedad es un recurso utilizado por los regímenes árabes cuando se producen operaciones y ataques israelíes de envergadura. Así ocurrió durante el invierno de 2008, cuando Israel lanzó la operación “Plomo fundido” contra el movimiento Hamas que controla la franja de Gaza desde su victoria electoral en 2006, un año después de que Tel Aviv hubiera decidido dismantelar sus asentamientos allí y retirarse de un territorio de apenas 360 kilómetros cuadrados en el que viven 1,5 millones de palestinos. La ofensiva israelí se saldó con cerca de 1400 víctimas, 350 de los cuales fueron niños y 200 mujeres. En el plano económico los ingresos económicos en el territorio se redujeron a un tercio de los existentes al inicio del bloqueo. En este caso el régimen egipcio cultivó una ambigüedad calculada. En virtud de los acuerdos de colaboración en materia de seguridad, Egipto mantiene cerrado desde 2007 el paso fronterizo de Rafah que conecta Gaza con la península del Sinaí aunque tolera el contrabando que se realiza a través de túneles construidos bajo la frontera. Al iniciarse el ataque sobre Gaza, el líder de Hizbolá instó a los ciudadanos egipcios a manifestarse para pedir al gobierno egipcio que abriera su frontera con Gaza. Según Nasrallah, si el gobierno egipcio no la abría sería cómplice de la matanza de civiles perpetrada por Israel. En un debate televisado, el presidente egipcio Hosni Mubarak acusó al líder israelí de “agresión salvaje contra los palestinos” y advirtió que “las manos manchadas de sangre despertaban sentimientos de ira”, aunque seguía sin ordenar la apertura de la frontera por cuestiones de seguridad. Mubarak transitaba por un camino totalmente opuesto al de la opinión pública. A pesar de la enorme presencia policial en las calles, los egipcios se manifestaron en las principales ciudades del país coreando lemas anti-israelíes pero también anti-Mubarak. En respuesta a la creciente presión popular la frontera fue abierta parcial y coyunturalmente con Gaza por primera vez desde el inicio de los ataques israelíes para permitir la entrada de ayuda médica y humanitaria. La actitud del régimen egipcio se justifica por el rechazo compartido con Israel a que en Gaza pudiera consolidarse el liderazgo de un movimiento islamista como Hamas ideológicamente próximo a los Hermanos Musulmanes, principal fuerza de oposición en Egipto. Para evitar tener que posicionarse, Mubarak se ausentó de la

cumbre árabe de Doha celebrada en enero de 2009, evitando así quedar expuesto a las acusaciones de otros países árabes como Siria y Líbano por su complicidad con Israel al mantener cerrada la frontera con Gaza y contribuir al bloqueo de la franja y la asfixia de su población. Un año después, el gobierno egipcio permitió una manifestación pro-palestina en El Cairo en protesta a la negativa egipcia a dejarles cruzar por el paso de Rafah para sumarse a la «Marcha por la Libertad», iniciativa para condenar el bloqueo imperante sobre Gaza.

En el Magreb, Marruecos fue durante los días que duró la operación “plomo fundido” al igual que otros países de la región, escenario de diversas movilizaciones de solidaridad con la población de Gaza a nivel local y nacional. La más multitudinaria fue la manifestación convocada en Rabat el 4 de enero de 2009, en la que participaron más de un millón de personas según los organizadores⁶. La postura oficial mantenida por Marruecos a lo largo de esta crisis se caracterizó por el equilibrio y la ambigüedad, escudándose en el llamamiento constante a una acción árabe concertada.

Aunque los regímenes árabes han intentado modular la expresión de la solidaridad con Palestina en la calle, los márgenes de libertad abiertos han aumentado la visibilidad de las fuerzas de oposición y han acabado jugando un importante papel en la conformación de una cultura de la colaboración entre actores ideológicos diversos, pero todos ellos unidos en sus posiciones pro-palestinas. El rechazo a la política de normalización con el Estado de Israel, o *tatbia*, es especialmente importante en Egipto. Este rechazo ha sido especialmente visible entre los intelectuales. El régimen de Mubarak se ha beneficiado de esta postura de los intelectuales egipcios que le ha servido como válvula de escape frente a una opinión pública muy anti-israelí. En mayo de 2000, el escritor Ali Salem fue expulsado de la Unión de Escritores egipcia por haber viajado a Israel y haber abogado por la normalización de relaciones con este Estado. Asimismo, en 2001, se inició una campaña por parte de distintos escritores egipcios para oponerse a la traducción de sus obras al hebreo.

Los palestinos y el diálogo Euro-mediterráneo

Una de las iniciativas de cooperación regional en la que los palestinos han estado presentes desde su fundación ha sido el proceso euro-mediterráneo lanzado en 1995 por la Unión Europea como respuesta a la necesidad de reformular sus relaciones con el Mediterráneo sur tras la caída del Muro de Berlín. Lanzado en un momento en el que las expectativas de un proceso de paz para Oriente Medio

⁶ Irene Fernández Molina: “Las movilizaciones por cuestiones internacionales en Marruecos: el caso de la guerra de Gaza”, Actas del IX Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración. Málaga, septiembre de 2009. http://www.aecpa.es/archivos/congresos/congreso_09/grupos-trabajo/area04/GT01/05.pdf.

eran todavía elevadas, incorporó como socio del proceso a la Autoridad Nacional Palestina que desde entonces ha participado en su desarrollo. Aunque el bloqueo del proceso de paz ha introducido una inestabilidad cíclica en su funcionamiento, la dinámica euromediterránea no ha dejado de estar activa. En este marco la Unión Europea, aprovechando los resquicios de los acuerdos de Oslo, firmó un Acuerdo provisional de Asociación con la Autoridad Nacional Palestina que entró en vigor en 1997⁷ pero que no ha dado los frutos esperados debido a los obstáculos políticos y comerciales impuestos por Israel que han bloqueado cualquier posibilidad de desarrollo en el interior de los territorios ocupados. En 2006 el volumen de intercambios comerciales entre la Unión Europea y los territorios palestinos ocupados fue de tan sólo 52 millones de dólares. En estas condiciones la economía palestina no ha podido despegar y el apoyo de la Unión Europea ha quedado concentrado en ayuda al desarrollo y asistencia humanitaria. Entre 1994 y finales de 2005 la Unión Europea destinó aproximadamente 2.300 millones de euros a la Autoridad Nacional Palestina⁸, cantidad que se vio complementada por las donaciones bilaterales llevadas a cabo por los diferentes estados miembros⁹. Gran parte de esta ayuda fue destinada a la construcción de infraestructuras muchas de las cuales fueron destruidas a partir de 2002 por Israel.

Pese al importante volumen de fondos concedidos a la Autoridad Nacional Palestina, la percepción de la Unión Europea entre la opinión pública palestina no ha conocido un desarrollo paralelo. Aunque el fortalecimiento de la sociedad civil era uno de los objetivos del Proceso de Barcelona, la política europea no ha ayudado a la consolidación de una sociedad civil que debe hacer frente a las dificultades de la ocupación. Los fondos europeos han estado dirigidos más al reforzamiento del tejido administrativo de la OLP con vistas a la creación de un estado palestino independiente en el marco del proceso de paz del que se ha beneficiado una elite política acusada de corrupción y cada vez más desconectada del conjunto de la población. El volumen de fondos canalizados por ONG's palestinas ha conocido en paralelo un descenso al tiempo que ganaban importancia a partir de 2002 los recursos dedicados a asistencia humanitaria. El escepticismo de la opinión pública palestina se ha visto asimismo alimentado por el doble rasero aplicado por la Unión Europea a las violaciones del derecho internacional. La renuencia comunitaria a aplicar sanciones contra Israel contrasta con el boicot y las sanciones impuestas al

7 <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:21997A0716%2801%29:EN:HTML>

8 Susan Rockwell, "Palestinians and the Mediterranean" en Schäfer, Isabel/Henry, Jean-Robert (eds.): *Mediterranean Policies from Above and Below*, Baden-Baden 2009: Nomos, pp. 251-267.

9 Laurence Thieux y Jesús A Núñez, *La cooperación española con el Territorio Palestino Ocupado (1998-2008): ¿una contribución a la paz*, Cuadernos del IECAH, n° 14, 2008.

movimiento Hamas¹⁰ tras su victoria electoral en las elecciones legislativas de 2006 y con el establecimiento de nuevos mecanismos financieros como el Mecanismo Temporal Internacional (TIM) concebido como instrumento para evitar que los recursos financieros europeos pudieran llegar a Hamas y siguieran siendo utilizados por la Autoridad Nacional Palestina. El TIM fue sustituido en 2008 por el programa Pegase destinado a financiar el plan de reforma de la Autoridad Nacional Palestina.

La apuesta europea por considerar a la Autoridad Nacional Palestina como un socio más del Proceso Euro mediterráneo de Barcelona ha contribuido a difuminar su condición real de población bajo ocupación extranjera. La negociación de un Plan de Acción entre Bruselas y la ANP, enmarcado en la Política Europea de Vecindad¹¹, tampoco se ha traducido en una disminución del escepticismo con el que la sociedad civil palestina sigue percibiendo el papel de la Unión Europea ante el conflicto.

Frente a la pasividad de muchos actores estatales de la UE ante la situación que se vive en los territorios palestinos ocupados, han surgido diversas iniciativas por parte de la sociedad civil de los distintos países europeos. Es el caso de las dos sesiones del Tribunal Russell sobre Palestina, celebradas en Barcelona y en Londres en 2010¹². Este tribunal de los pueblos, constituido para juzgar los crímenes de guerra que los Estados dejan impunes, fue creado en 1967 por el filósofo y escritor Bertrand Russell. Siguiendo a su propio creador, que identificaba como objetivo fundamental de esta iniciativa el de “castigar el crimen del silencio”, la primera sesión se centró en promover un pronunciamiento sobre el silencio de la Unión Europea (UE) y de sus Estados miembros frente a los crímenes y violaciones al derecho internacional cometidos por Israel en los Territorios Palestinos Ocupados. Este tribunal puede ser considerado como una iniciativa de la sociedad civil de importante calado por su peso moral, su pertinencia y su credibilidad.

Otra iniciativa civil ha sido “La flotilla de la libertad” que intentó alcanzar Gaza en mayo de 2010. La flotilla ha sido “la mayor acción coordinada realizada hasta el momento para intentar romper el bloqueo marítimo israelí a Gaza” desde que el ejército israelí terminó la operación “Plomo fundido” en enero de 2009, tras 22 días de ataques a Gaza. La ONG turca IHH fue la principal responsable de la tripulación de seis embarcaciones que transportaban a 750 personas de 40 nacionalidades con ayuda humanitaria a la franja de Gaza. Las embarcaciones estaban bajo el liderazgo de la Mavi Mármara, un viejo barco turco de pasajeros que transportaba

10 El movimiento islamista Hamas fue incluido en la lista de grupos terroristas de la Unión Europea en septiembre de 2003.

11 http://ec.europa.eu/world/enp/pdf/action_plans/pa_enp_ap_final_en.pdf

12 Russell Tribunal on Palestine, Document prepared by Committee of Experts of the Russell Tribunal for Spain and Catalonia and First International Session of the Russell Tribunal on Palestine, Institut Català Internacional per la Pau, Barcelona 2010

600 pacifistas, que habían partido desde diversos puertos del Mediterráneo con el objetivo de alcanzar Gaza e introducir suministros médicos y educativos, y material de construcción.

Como otras iniciativas que han surgido desde la sociedad civil se puede mencionar también la campaña BDS (Boicot, desinversión, sanción) que tiene un amplio respaldo entre las organizaciones de la sociedad civil palestina¹³.

A modo de conclusión

La oleada de protestas que atraviesa el norte de África y Oriente Medio tras la caída del presidente Ben Ali en Túnez en enero de 2011 ha situado a la sociedad civil árabe en el centro de la escena regional. El proceso de transición hacia la democracia iniciado en Egipto un mes después, tras la caída de Mubarak, abre la puerta a una recomposición del escenario político en la zona que puede verse afectado también por la evolución de las protestas en países como Jordania o Siria. En Palestina las movilizaciones llevadas a cabo hasta ahora han reivindicando el fin de la división entre Hamás, en la franja de Gaza, y Fatah y la Autoridad Nacional Palestina en Cisjordania. El contenido y los tempos de la agenda política en los países de la región no la están marcando por primera vez en mucho tiempo sus gobernantes sino actores de la sociedad civil a través de movilizaciones desde la base. Estas movilizaciones o intifadas que critican la corrupción y el mal gobierno muestran la vitalidad de unas sociedades civiles hacia las que la Unión Europea, pese a su discurso bienintencionado, no ha prestado la suficiente atención en el marco de sus políticas hacia la orilla del sur mediterráneo y con las que es imprescindible intensificar el diálogo y la cooperación.

Bibliografía

- 2010 Arab Public Opinión Poll, conducted by the University of Maryland in conjunction with Zogby International. http://www.brookings.edu/~media/Files/rc/reports/2010/08_arab_opinion_poll_telhami/08_arab_opinion_poll_telhami.pdf
- ÁLVAREZ OSSORIO, Ignacio e IZQUIERDO, Ferran: ¿Por qué ha fracasado la paz?: claves para entender el conflicto palestino-israelí, La Catarata, Madrid, 2005
- ESCUEDERO, Rafael (ed.): Los Derechos a la sombra del muro: un castigo más para el pueblo palestino, La Catarata, Madrid, 2006
- FERNÁNDEZ MOLINA, Irene: "Las movilizaciones por cuestiones internacionales en Marruecos: el caso de la guerra de Gaza", Actas del IX Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración. Málaga, Septiembre 2009.

¹³ <http://www.bdsmovement.net/>

- GRESH, **Alain** y VIDAL, **Dominique**: 100 claves para comprender Oriente Próximo, Paidós, Barcelona, 2004
- GUAAYBESS, **Tourya**: Télévisions arabes sur orbite, Paris, CNRS Communication Series, 2005
- KEMOU, **Athina** y AZAOLA, **Bárbara**: "El Egipto contemporáneo: entre reformas y continuidad" en Izquierdo, Ferran (ed.): Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo, Ediciones Bellaterra/Fundación CIDOB, Barcelona, 2009, pp. 181-216
- PAPPE, **Ilan**: Historia de la Palestina moderna: un territorio, dos pueblos, Madrid, Akal, 2007
- ROCKWELL, **Susan**: "Palestinians and the Mediterranean" en Schäfer, Isabel/Henry, Jean-Robert (ed.): Mediterranean Policies from Above and Below, Baden-Baden, Nomos, 2009, pp. 251-267.
- Russell Tribunal on Palestine, Document prepared by Committee of Experts of the Russell Tribunal for Spain and Catalonia and First International Session of the Russell Tribunal on Palestine, Institut Català Internacional per la Pau, Barcelona 2010.
- THIEUX, **Laurence** y NUÑEZ, **Jesús A**: La cooperación española con el Territorio Palestino Ocupado (1998-2008): ¿Una contribución a la paz?, Cuadernos del IECAH, nº 14, 2008.

La sociedad civil palestina y el proceso de construcción nacional¹. Ignacio Álvarez-Ossorio²

Al contrario que el resto de países árabes, Palestina no ha accedido todavía a la independencia. Pese a más de dos décadas de proceso de paz, la ocupación israelí, iniciada en 1967, apenas ha remitido. Por lo tanto, la sociedad civil palestina no sólo ha nacido en un contexto de ausencia de estructuras estatales sino también de ocupación militar. Es por ello que a su labor como instrumentos de desarrollo y vehículos de democratización, las ONG palestinas suman otros dos papeles igualmente relevantes: la prosecución de la lucha contra la ocupación y la contribución al proceso de construcción nacional. La presencia israelí no ha impedido, sino más bien todo lo contrario, la aparición de una sociedad civil palestina vigorosa que no sólo exige la liberación de Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza, sino que además defiende el gobierno de la ley reclamando una democracia real y no sólo de fachada.

Si bien es cierto que en el curso de las dos últimas décadas se ha experimentado un proceso de despolitización de las ONG, también lo es que el movimiento de resistencia palestino jugó un papel determinante en su nacimiento y fijó su hoja de ruta original: proveer servicios básicos a la población y erigir una infraestructura protonacional. Hoy en día, las ONG que prestan servicios a sus comunidades se han profesionalizado perdiendo algunas de las que antaño fueran sus señas de identidad. Los donantes son responsables de este giro copernicano en el que se ha establecido una nueva agenda post-conflicto en un momento especialmente delicado dado el fracaso del proceso de paz y la profundización de la colonización.

Las ONG palestinas, nacidas antes del establecimiento de la autonomía, se mueven en un contexto doblemente autoritario, dado que deben enfrentarse tanto a la ocupación israelí como al autoritarismo de la Autoridad Palestina (AP). A esto se añade la intensa dependencia de la financiación externa que ha llevado a algunos autores a señalar "el prefijo 'no' en realidad no cumple plenamente su función, pues cada vez más organizaciones de asistencia social dependen de fondos gubernamentales (o cualquier otra forma de financiación institucional como la Unión Europea o US-AID, iniciativas apoyadas por gobiernos)"³.

1 Esta investigación se enmarca dentro del proyecto I+D del MICINN (2010-2012) 'Sociedad civil y contestación política en Oriente Medio: dinámicas externas y estrategias externas' (CSO2009-11729).

2 Profesor titular del Área de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Alicante: ialvarez@ua.es y <http://www.proximooriente.blogspot.com>

3 Bahmad, Layla: *Palestinian Non-Governmental Organisations caught between Reality and Challenges*, Durch Die Universität Kassel, 2007, p. 128.

¿Qué es la sociedad civil palestina?

A pesar del intenso debate epistemológico registrado hasta nuestros días no existe una definición universal y comúnmente aceptada de sociedad civil. Para Ernest Gellner es “un conjunto de instituciones no gubernamentales suficientemente fuerte como para contrarrestar al Estado y, aunque no impida al Estado cumplir su función de mantener la paz y de árbitro de intereses fundamentales, puede no obstante evitar que domine y atomice al resto de la sociedad”⁴. Ya en el ámbito árabe, Salim Nasr interpreta que “las sociedades civiles árabes abarcan todas aquellas asociaciones y organizaciones privadas, voluntarias, parcialmente independientes o autónomas del estado y que persigue un interés común: proteger un mismo valor y defender una causa común”⁵.

El término sociedad civil está asociado con el campo semántico de la democracia, los derechos humanos, la igualdad de género, la justicia social, la cultura de la paz, la gestión pacífica de los conflictos y la promoción de los sectores más desfavorecidos, pero también con la defensa de la libertad del individuo frente al control arbitrario del Estado. Por ello una democracia fuerte requiere una sociedad civil sólida: “El vínculo entre sociedad civil y democratización debería ser obvio. Al fin y al cabo, la democracia es un conjunto de reglas e instituciones de gobierno pacíficamente gestionadas por grupos en competición e intereses contrapuestos”⁶.

Para la Ley nº 1/2000 de Organizaciones Caritativas y Asociaciones Comunitarias las ONG palestinas son aquellas que realizan “voluntariamente cualquier servicio social, económico, cultural o de desarrollo o cualquier otra actividad que mejora la situación de los ciudadanos en términos sociales, sanitarios, profesionales, materiales, espirituales, artísticos, deportivos o culturales”⁷. Por su parte, el Código de Conducta Palestino las define como “un organismo independiente sin ánimo de lucro establecido por no menos de siete personas con el propósito de lograr objetivos legítimos para el bien público. Se debería caracterizar por la independencia, la libertad, el voluntariado y la realización del bien público... El objetivo es proporcionar servicios a la comunidad sin ánimo de lucro. Incluye a las sociedades de bene-

4 Gellner, Ernest: Las condiciones de la libertad. La sociedad civil y sus rivales, Paidós, Barcelona, 1996, p. 16

5 Nasr, Salim: Arab Civil Societies and Public Governance Reform. An Analytical Framework and Overview, Programme on Governance in the Arab Region UNDP, 2005, p. 5

6 Ibrahim, Saad Eddin: Egypt: Islam and Democracy. Critical Essays, The American University in Cairo Press, Cairo, 2002, p. 247

7 <http://www.pogar.org/publications/other/laws/associations/charlaw-comorg-pal-00-e.pdf>

ficencia, las organizaciones de base, los clubes deportivos y las redes y sindicatos que representan a las sociedades de beneficencia palestina y las ONG⁸.

Por su parte Salah Abdel Shafi, responsable del Gaza Community Mental Health Programme, las define como "un conjunto de instituciones formales, organizaciones de base y partidos políticos que funcionan y operan al margen de los límites del gobierno; esto incluye, aunque no solamente, a las ONG, las organizaciones de base, los sindicatos y los colegios profesionales"⁹. Caroline Abu-Sada, autora de una excelente investigación sobre los Palestinian Agricultural Relief Committees, añade a estos actores las asociaciones de beneficencia y toda asociación que no forme parte en sentido estricto de las instituciones de la AP¹⁰.

Esta matización es importante. De hecho, el Informe de Desarrollo Humano Palestino, elaborado en 2004 por el Programa de Estudios de Desarrollo de la Universidad de Birzeit¹¹, establecía una clara diferenciación entre las instituciones sociales tradicionales (que engloban a tribus, clanes, familias extensas, redes urbanas, rurales, familiares y sectarias y grupos religiosos) y las instituciones modernas (entre las que se contaban partidos políticos, sociedades caritativas, colegios profesionales, asociaciones de mujeres, ONG, medios de comunicación y grupos de incidencia), así como otras organizaciones proveedoras de servicios. Mientras las primeras se financian esencialmente a través de colectas, limosnas y ayudas procedentes del mundo árabe¹², las segundas dependen esencialmente de ayudas otorgadas por los países occidentales.

Categorización de las ONG palestinas

El número de ONG ha experimentado un fuerte ascenso en el curso de las últimas décadas en los Territorios Ocupados (TTOO). El Palestine Economic Policy Research Institute (MAS) ha editado dos detallados análisis del movimiento asociativo palesti-

8 Elaborado en 2008 por Palestinian General Union for Charitable Societies Palestinian NGO Network, National Institute for Palestinian NGOs y Palestinian General Union for NGOs de Gaza: http://www.humanitarianforum.org/data/files/resources/705/en/Palestinian_code_of_conduct_eng.pdf

9 Abdel Shafi, Salah: Civil Society and Political Elites in Palestine and the Role of International Donors: A Palestinian View, EuroMeSCopaper, n° 33, 2004, p.8 http://www.euromesco.net/media/paper33_final.pdf

10 Abu-Sada, Caroline: ONG palestiniennes et construction étatique. L'expérience de Palestinian Agricultural Relief Committees (PARC) dans les Territoires occupés palestiniens, 1983-2005, IFPO, Beirut, 2007, p. 3

11 <http://home.birzeit.edu/cds/research/publications/2005/phdr2004.pdf>

12 El azaque es una de las cinco obligaciones del musulmán.

no¹³. Según dichos informes, en 2007 había registradas 1.495 organizaciones (un 36,5% más que las existentes en el año 2000) distribuidas de la siguiente manera: un 68,5% se localizaban en Cisjordania y el 31,5% restante en la Franja de Gaza. Una de sus conclusiones más interesantes era que un 60,3% había nacido tras el establecimiento de la AP. De ellas, un 33,7% surgieron durante la fase de negociaciones (1994-2000) y un 26,6% tras la Intifada del Aqsa (2000-2007). Según el informe, más de la mitad (un 51,7%) de dichas ONG tienen carácter benéfico, mientras que un 19,2% son clubs y, tan sólo, un 17,3% se definen como organizaciones de desarrollo y culturales.

Tabla de ONG palestinas según su año de fundación

Antes de 1948	3,4%
1949-1967	11,5%
1968-1979	15,4%
1980-1987	13,3%
1988-1993	18,8%
1994-2000	37,6%

Fuente: Shalabi, Sa'di y Malki: 2001: 109.

El ámbito de acción de las ONG palestinas se asemeja al del resto de ONG: proveer servicios a la sociedad, aunque han actuado en el pasado y lo continúan haciendo en el presente en ausencia de un Estado. Centran su acción en la sanidad, la educación y la agricultura dedicando especial atención a los sectores más desfavorecidos. También tienen especial trascendencia la defensa de los derechos humanos, el empoderamiento de la mujer o la investigación sobre la resolución de conflictos. Si las ONG de desarrollo y culturales son predominantes en Cisjordania, en Gaza lo son las de beneficencia, algo fácilmente comprensible dado el peso de los sectores islamistas.

Yamil Hilal, uno de sus mayores especialistas en la materia, establece una categorización de las ONG palestinas según su ámbito de especialización¹⁴.

13 Palestine Economic Policy Research Institute (MAS), Mapping of Palestinian Non-governmental Organizations in the West Bank and Gaza Strip, Ramallah, 2001 y 2007: <http://www.palecon.org/index.php?lang=en>

14 Hilal, Jamil: Civil Society in Palestine: A Literature Review, Foundation for the Future, Manama, 2009, p.22-26 http://foundationforfuture.org/files/Civil_Society_in_Palestine_English.pdf

Hilal distingue ocho tipos de ONG:

01. Organizaciones de beneficencia, comités de azaque y organizaciones de asistencia. Son las más conservadoras en términos de estructuras internas y están dominadas por los sectores islamistas. A finales de los noventa había unas 450 organizaciones de asistencia social y de ayuda de emergencia. En el año 2006 superaban las 700.
02. Asociaciones de provisión de servicios. En 2006 su número era de 405. Prestan servicios a la comunidad como asistencia sanitaria, jardines de infancia o formación profesional. La mayoría se agrupa en la Federación de Organizaciones Caritativas.
03. Organizaciones de desarrollo. Frente a las organizaciones benéficas, las ONG reciben buena parte de sus fondos de donantes occidentales y mantienen una intensa relación con sus contrapartes. Algunas de ellas, como señala Hilal, "surgieron a finales de los ochenta y principios de los noventa de movimientos de base ligados a partidos políticos y desarrollaron estructuras autónomas 'profesionales'". Sus integrantes conforman la vanguardia de la Red de ONG Palestinas (PNGO).
04. Asociaciones de derechos humanos y pro-democráticas. En 2006 había medio centenar de organizaciones dedicadas a denunciar las violaciones de derechos humanos y reivindicar los derechos de la mujer, la infancia y los presos. En los últimos años, estas ONG han asesorado a organizaciones internacionales en torno a las violaciones de los derechos humanos cometidas por Israel (entre ellas, el muro de separación o la operación Plomo Fundido). En 2007 se contaban 258 programas dedicados a los derechos humanos y la promoción de la democracia. Otras 122 organizaciones se dedicaban a la situación de la mujer.
05. Centros de investigación. En 2000 había 53 centros de investigación, así como otros 14 ligados a universidades palestinas. Los dos principales temas de análisis eran la situación política y los estudios de desarrollo, aunque también se desarrollaban investigaciones sobre la sanidad, la educación, la agricultura o los recursos hídricos.
06. Lobbys y organizaciones de incidencia. En 2000 había 16 organizaciones de lobby relacionados con el medio ambiente, los refugiados, los prisioneros, los disminuidos, el muro de separación y el boicot a productos e instituciones académicas israelíes.

07. Organizaciones culturales. En el año 2000 había unas 150 organizaciones, la mayor parte de ellas organizaciones comunitarias que ofrecían actividades culturales (música, teatro, cine, exposiciones, etc.).
08. Clubs y asociaciones deportivas. En 2000 se contaban más de 250 asociaciones y clubs deportivos.

División según sector asociativo	
Asociaciones caritativas	40,4 %
Asociaciones juveniles y deportivas	30,4 %
ONG	29,2 %

Fuente: Ibid.

El resurgimiento de la sociedad civil

Aunque habitualmente se considera que la Intifada de 1987 marca el nacimiento de la sociedad civil, lo cierto es que sus raíces son mucho más profundas. Las ciudades medievales palestinas ya tenían sus ulemas, sus mercaderes, sus órdenes sufíes, sus comunidades religiosas y sus gremios artesanales que constituyen un claro antecedente. Las congregaciones, comunidades y gremios elegían a sus dirigentes, reglamentaban sus relaciones internas, resolvían sus conflictos, financiaban sus actividades y sus servicios sociales sin recurrir al arbitraje, el apoyo o la protección de la autoridad central.

El resurgir de la sociedad civil palestina tiene lugar en los años posteriores a la ocupación israelí. Tras la firma de los Acuerdos de Camp David y, en especial, tras la expulsión de la OLP de Beirut, los TTOO se convierten en el epicentro de la lucha contra la ocupación. Se da, en esta etapa, un doble fenómeno. De una parte, la OLP refuerza su posición en Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza mediante el establecimiento de diversas asociaciones. De otra parte, la sociedad civil bajo la ocupación asume las riendas de su propio destino al comprender que el final de la ocupación no vendrá del exterior.

Tras el establecimiento por el movimiento comunista de la Union of Palestinian Medical Relief Committees (UPMRC) en 1979 y, cuatro años después, los Palestinian Agricultural Relief Committees (PARC), los grupos integrados en la OLP deciden tomar la iniciativa. El conservador Fatah y los izquierdistas Frentes Popular y Democrático para la Liberación de Palestina responden a estos movimientos apadrinando sus propias asociaciones que conviven con las sociedades caritativas y benéficas tradicionales, situadas en la órbita de los Hermanos Musulmanes.

La Intifada de 1987, una revuelta popular contra la ocupación y contra el proyecto colonial sionista, da el impulso definitivo a la sociedad civil palestina. Las nuevas ONG se cifran como objetivo proporcionar aquellos servicios que no presta la ocupación combinando su actividad asistencial con un fuerte militanteismo.

Los Comités Populares aparecen en cada barrio, cada pueblo, cada campamento y cada ciudad para dar servicios básicos. Su principal misión es la de abastecer a la población durante los toques de queda y los bloqueos, crear una red de escuelas y de hospitales que resuelva los problemas educativos y sanitarios existentes, plantear un boicot económico a los productos israelíes y presionar a los trabajadores en Israel para que no acudan a sus empleos. Es decir: reemplazar a la administración civil israelí mediante la creación de sus propias instituciones sanitarias, educativas y económicas formando cooperativas, sindicatos profesionales y asociaciones de mujeres que asumen las riendas del alzado.

Los partidos políticos consideraron que la mejor forma de garantizar la supervivencia de estos comités era su institucionalización. Fue así como nacieron, por ejemplo, la Union of Agricultural Work Committees (UAWC) y la Union of Health Work Committees (UHCWC), ambas próximas al Frente Popular de Liberación de Palestina. También de esta época datan las primeras ONG de desarrollo en el ámbito de la economía, la educación, los derechos humanos y la investigación, entre ellas el Gaza Community Mental Health Programme, Al-Haq y LAW. Cinco años después del inicio de la Intifada, "las ONG gestionaban el 60% de los centros sanitarios, el 100% de los centros pre-escolares y el 100% de los servicios de rehabilitación. Es más, entre 1984 y 1992, las ONG llevaron a cabo el 78% del total de nuevos proyectos de desarrollo" (Bargouthi, 2006). En 1994 ya se contabilizaban 800 ONG que contaban con un presupuesto de 200 millones de dólares al año.

Como recuerda Salah Abdel Shafi, "las organizaciones de la sociedad civil emergen como un instrumento de movilización política, así como instituciones necesarias para proporcionar los servicios básicos a la población. Las organizaciones nacidas durante la primera Intifada fueron en su mayoría producto de los partidos políticos y estaban estrechamente asociadas a ellos. Por ello, la élite de estas organizaciones está integrada por activistas políticos asignados por sus partidos para asumir posiciones de liderazgo dentro de la nueva infraestructura institucional" (2004: 5). La ausencia de una autoridad central que supervise sus actividades dejó a las nuevas ONG y a sus directivos un amplio margen de maniobra.

El periodo de Oslo

La firma de los Acuerdos de Oslo en 1993 fue interpretada por la comunidad internacional como el punto final del conflicto árabe-israelí. El establecimiento de la Autoridad Palestina, un año después, generó múltiples tensiones entre el liderazgo

del interior, que había asumido el peso de la revuelta contra la ocupación, y el liderazgo del exterior, mucho más tradicional, conservador y patriarcal¹⁵. La AP pasó a ser dirigida por la 'vieja guardia' de Fatah, integrada por dirigentes de la diáspora que apenas tenía vínculos con los TTOO y que, además, eran reticentes a aceptar el pluralismo de la sociedad palestina.

La aparición de la AP no benefició a las ONG, ya que la nueva autoridad, bajo el férreo control de Yaser Arafat, se consideraba la única fuente de autoridad y no contemplaba que las ONG pudieran contribuir al proceso de construcción nacional. De hecho, "la AP vio en la sociedad civil una amenaza a su política de centralización del poder y a su intento de controlar todos los aspectos de la vida pública"¹⁶. Como advierte Mustafa Barguzi, destacado miembro de la sociedad civil, "la AP no apreció el valor de las ONG en la lucha permanente por un Estado palestino. Incluso en un principio algunos se mostraron partidarios de fusionar todas las ONG existentes en las estructuras de la AP, lo que hubiera socavado la naturaleza de la sociedad civil"¹⁷.

En sus primeros años de singladura, el aparato administrativo de la AP creció de manera vertiginosa y la mayor parte de las ONG próximas a Fatah fueron fagocitadas por la autonomía palestina. No ocurrió lo mismo con las de orientación izquierdista que denunciaron las profundas limitaciones del proceso de paz. Los Acuerdos de Oslo fueron respondidos con la creación de la Red de ONG Palestinas (PNGO), que agrupa a más de 60 organizaciones, en un intento de blindar su autonomía y preservar su libertad de acción. En esta nueva etapa, las ONG pasan a desempeñar un doble papel, dado que por una parte tienen que seguir proveyendo servicios básicos a la sociedad y, por otra parte, defienden los valores democráticos y cívicos contribuyendo al proceso de consolidación de la sociedad civil¹⁸. De hecho, las ONG pasan a considerar prioritaria la defensa del gobierno de la ley centrando sus programas en el género, la democracia y los derechos humanos¹⁹.

Tras una primera fase marcada por las tensiones, pronto se hizo evidente que la AP debería coexistir con las ONG, entre otras cosas porque no disponía ni de los medios ni de la experiencia que la sociedad civil había acumulado en sus largos años

15 Álvarez-Ossorio, Ignacio: El miedo a la paz. De la guerra de los Seis Días a la segunda Intifada, Madrid, Los libros de la Catarata, 2001, p. 220-225

16 Abdel Shafi, Salah, 2004, p. 5

17 Bargouthi, Mustafa: The Palestinian NGOs and the Challenges Ahead, 2006. <http://www.multaqa.org/etemplate.php?id=333>

18 Abu-Sada, Caroline, 2007, p. 5

19 Jarrar, Allam: "The Palestinian NGO Sector: Development Perspectives", Palestine-Israel Journal of Politics, Economic and Culture. Vol. 12 No. 1, 2005, <http://www.pij.org/details.php?id=324>

de trabajo sobre el terreno. La AP no podía prescindir de unas organizaciones que disponían de una sólida infraestructura en las comunidades locales, eran eficaces a la hora de proveer servicios a la población (especialmente en lo que se refería a la sanidad, la agricultura o la educación) y que, en muchos casos, incluso disponían de más presupuesto que los emergentes ministerios palestinos.

Esta coexistencia no implicaba en ningún caso que la AP aceptase de buen grado la implicación de dichas organizaciones en el ámbito político, que consideraba un área reservada de Fatah. Pese a ello, la sociedad civil mantuvo sus críticas hacia la AP por su deficitaria gestión del proceso de paz, ya que Israel se mantuvo firme en sus políticas colonizadoras duplicando el número de colonos y cantonizando Cisjordania y Jerusalén Este. Fieles a sus credenciales democráticas, las ONG no dudaron, cuando lo consideraron oportuno, en criticar el autoritarismo de la AP, su falta de transparencia y su escasa disposición a ser supervisada. Las frecuentes violaciones de los derechos humanos, el restablecimiento de la pena de muerte y el empleo de las cortes de seguridad para acallar las voces críticas fueron denunciados por diferentes organizaciones, entre ellas el Palestinian Centre for Human Rights (PCHR) de Gaza.

Otro elemento de tensión fue la notable reducción de fondos de las ONG tras la instauración de la AP, ya que los donantes decidieron encauzar su ayuda a través de la emergente administración autonómica para tratar de reforzarla. Según el Banco Mundial, la ayuda externa a las ONG que en 1993 representaba 220 millones de dólares se redujo drásticamente los años posteriores hasta alcanzar los 74 millones de dólares en 1997 (un 66% menos). Pese a ello, las ONG captaron un total de 300 millones de dólares en el periodo 1995-98, lo que demostró que seguían siendo un actor irremplazable. El núcleo de estas ayudas se dedicó a la educación y la sanidad (23,3% y 19,6%, respectivamente).

Tras cinco años de debates, el 21 de diciembre de 1998 se aprobó la Ley n° 1 sobre Organizaciones Caritativas y Asociaciones Comunitarias que entró en vigor en 2000. Previamente las ONG se regían por diferentes legislaciones (otomana, británica, jordana o egipcia) por lo que era imprescindible una nueva ley que armonizara la reglamentación existente²⁰. El Ministerio de Interior, y no el Ministerio de Justicia como se demandaba, fue el responsable del registro de ONG lo que desató las protestas de la sociedad civil que lo consideró una clara interferencia. El

20 Según la ley, "las organizaciones pueden recaudar contribuciones y desarrollar cualquiera de los servicios sociales compatibles con las prioridades de desarrollo de la sociedad palestina. Las organizaciones extranjeras que quieran establecer relaciones con ONG palestinas deben solicitar al ministerio competente, que, a su vez, consulta con el Ministerio de Planificación y Cooperación Internacional en relación con la aplicación. No es posible confiscar los fondos de las asociaciones u organizaciones, o cercanos, sin una orden emitida por la parte judicial competente".

proyecto de ley inicial, mucho más restrictivo, consiguió ser edulcorado gracias a la presión conjunta de PNGO y los donantes internacionales²¹.

El privilegiado acceso de las ONG a los donantes les permitió establecer redes a nivel internacional. Con frecuencia sus directores y representantes visitan las capitales occidentales, se reúnen con políticos y diplomáticos, son entrevistados por los medios de comunicación: ejercen, en definitiva, como representantes de la sociedad civil pero también como portavoces de la cuestión palestina. En muchos casos, la adscripción a la sociedad civil sirvió como trampolín a la política, como en el caso de Riad Malki (ex director de Panorama y actual ministro de Asuntos Exteriores), Gassan Jatib (ex director del Jerusalem Media and Communications Center y ex ministro de Trabajo y Planificación) y Mustafa Barguzi (director de la Union of Palestinian Medical Relief Committees y ex ministro de Información).

Este último también es secretario general de la Iniciativa Nacional Palestina y, como tal, máximo rival del presidente Mahmud Abbas en las presidenciales de 2005 en las que obtuvo el 19,5% de los votos²². En los últimos años, Barguzi se ha destacado como un defensor a ultranza del gobierno de la ley, la rendición de cuentas, el pluripartidismo, la transparencia, el buen gobierno y el empoderamiento de la mujer, que considera centrales para la edificación de un Estado moderno y democrático. En una entrevista personal señaló: "Nos centramos en la liberación de la ocupación, pero también en las libertades de la población y, en particular, la democracia. La Iniciativa es el único partido palestino que está fuera del sistema clientelar y nepotista. La Iniciativa tiene también una inclinación social como la educación gratuita, la defensa de los derechos humanos, la situación de la mujer, la ayuda a los más necesitados, los derechos de los trabajadores... En este sentido es un movimiento social-demócrata. Además, la Iniciativa se distingue por su estrategia gradualista y no violenta"²³.

La dependencia del exterior

Las ONG han registrado, en el curso de las últimas décadas, un doble proceso de despolitización y de profesionalización que ha sido consecuencia tanto de su evolución interna como de las presiones externas. Dicho proceso, en el curso del cual se han distanciado de sus señas de identidad para asumir una nueva agenda más globalizada, ha intensificado su dependencia externa y reducido su margen de autonomía.

21 Abu – Sada, Caroline, 2007, p. 19

22 No obstante cuando Barguzi se presentó a las legislativas de 2006 tan sólo recibió el 2,72 % de los votos que le dieron únicamente dos de los 132 escaños del Consejo Legislativo.

23 Entrevista personal con Mustafa Barguzi realizada el 27 de junio de 2008 en Ramallah.

Como hemos tenido la oportunidad de comprobar, buena parte del tejido asociativo palestino fue establecido por los diferentes partidos políticos. Sin embargo cuando estas nuevas organizaciones ganaron peso y fueron reconocidas como interlocutores de la sociedad civil por los donantes internacionales, entonces empezaron a actuar con una mayor autonomía. En consecuencia con lo anterior trataron de “redefinir la relación con sus partidos políticos y crear una relación de partenariado más que continuar con el patronazgo precedente”²⁴. En este proceso jugó un papel determinante la financiación externa que les daba autonomía: “La nueva elite comprendió que su poder derivaba de su acceso a la escena internacional y de las nuevas fuentes de financiación y no de su afiliación a los partidos políticos”²⁵.

Este proceso de despolitización corre paralelo a su profesionalización. En la primera parte de los noventa, las ONG culminaron dicho proceso caracterizado por “su transformación de un movimiento de masas a otro de ONG de elites”, en el curso del cual se convirtieron en “organizaciones modernas, profesionales y cualificadas y, ante todo, financiadas por capital extranjero y orientadas hacia el desarrollo”²⁶. Este movimiento fue alentado desde el exterior, puesto que los donantes requerían unas estructuras más profesionales, tanto desde el punto de vista financiero como administrativo, para gestionar los nuevos fondos²⁷ (Abu-Sada, 2008: 17) y, ante todo, una gestión apolítica. Al interpretar que la situación de conflicto se había superado, los donantes invitaron a las ONG a abandonar su militancia y a concentrarse en la promoción de la democracia y el impulso del desarrollo.

Este doble proceso de despolitización y profesionalización generó un progresivo distanciamiento de las que hasta entonces habían sido sus bases sociales, dado que las ONG relegaron a un segundo plano su papel en el proceso de construcción estatal y establecieron nuevas prioridades: el gobierno de la ley, la rendición de cuentas, el pluripartidismo, la transparencia, el buen gobierno y el empoderamiento de la mujer²⁸.

En muchos de los casos, esta nueva agenda estaba claramente desconectada de las preocupaciones de la población, que comenzó a ver a las ONG como cada vez más alejadas de sus problemas cotidianos. Poco a poco, los dirigentes de las

24 Abdel Shafi, Salaf, 2004, p. 11

25 Ibid., p. 5

26 Bahmad, Layla, 2007, p. 161

27 Abu-Sada, Caroline, 2007, p.17

28 Según Rema Hammami “mientras que la movilización fue en el pasado la palabra clave, en los nuevos discursos fue desplazada por la más amorfa noción de ‘empoderamiento’. Aún más: el ‘empoderamiento’ fue vinculado generalmente al cambio social a través del desarrollo en contraposición con la transformación política a través de la resistencia de masas” (Hammami, 1995).

organizaciones empezaron a ser vistos como una clase privilegiada que disponía de unos enormes recursos (no siempre gestionados de manera transparente) y que, además, recibían sus fondos de países de la UE o EEUU que permanecían pasivos ante la sistemática violación de los derechos humanos más elementales²⁹. Este deterioro de su imagen afectó en mayor medida a las ONG de desarrollo que a las benéficas, que siguieron conservando, precisamente por no haber alterado su agenda ni estar sometidas a los designios de sus donantes, su prestigio entre la población.

Probablemente el caso más sangrante de interferencia es el de USAID, que obliga a sus contrapartes a condenar toda forma de terrorismo (que equiparan a la violencia armada contra la ocupación israelí) y comprueba que ninguna haya tenido o tenga relación con alguna de las organizaciones incluidas en la lista terrorista elaborada por el Departamento de Estado, entre las que se encuentran Hamas, Yihad Islámica o el FPLP. Debe tenerse en cuenta que muchas organizaciones islámicas que recaudan fondos a través del azaque han sido acusadas, en muchas ocasiones de manera laxa, de financiar al terrorismo. Como denunciara Víctor de Currea-Lugo, "más perverso aún es cuando la ayuda humanitaria obedece a la lógica de confrontar las redes sociales palestinas (por ejemplo, las redes de Hamas en Gaza), entonces no es ayuda humanitaria es estrategia política"³⁰.

La sociedad civil ante la Intifada

El estallido de la Intifada del Aqsa marcó el fin del Proceso de Oslo. Si durante la década de los noventa la AP puso el énfasis en la necesidad de erigir las bases del Estado palestino y las ONG entraron en una etapa de post-conflicto, a partir del año 2000 se retornó a la lucha contra la ocupación. Las ONG, que durante los años precedentes habían centrado su acción en el desarrollo y la democracia, tuvieron que trastocar sus agendas para hacer frente a la grave crisis humanitaria generada por las políticas represivas israelíes.

La delicada situación socioeconómica forzó a las ONG a volver a la lógica del conflicto centrándose en la prestación de ayuda de emergencia. Esta decisión se debía a dos razones: en primer lugar, la política israelí de bloqueos y castigos colectivos hacía difícil la puesta en práctica y el seguimiento de programas de desarrollo y, en segundo lugar, los donantes apostaron por financiar prioritariamente programas puntuales de emergencia³¹. En esta etapa, las ayudas se concentran en el sector sanitario (que, según el mencionado informe del MAS de 2007, concen-

29 Hammami, Rema: "Palestinian NGOs since Oslo – From NGO Politics to Social Movements?", MERIP, No. 214, Vol.30, No.1, 2000, p.16

30 Currea-Lugo, Víctor de: Palestina. Entre la trampa del muro y el fracaso del derecho, Icaria-ACSUR Las Segovias. Colección Antrazyt, Barcelona, 2005, p.87

31 Abu – Sada, Caroline, 2007, p. 5

tró el 22,2% de la ayuda internacional), la ayuda de emergencia (el 19,9%) y la educación (13,1%).

Durante la Intifada del Aqsa, las autoridades israelíes restringieron al máximo la libertad de movimiento tanto de personas como de mercancías, lo que agravó la crisis. Obviamente se trataba de una política intencionada destinada a convertir el problema nacional palestino en otro de carácter humanitario. Dov Weissglass, uno de los principales consejeros del primer ministro israelí Ariel Sharon, le recomendó “someter a los palestinos a una dieta de adelgazamiento” para doblegarles de manera definitiva. Lamentablemente Israel consiguió que la comunidad internacional y las propias ONG adoptaran este enfoque. Currea-Lugo denuncia que “mientras los palestinos claman justicia, Israel construye asentamientos y la comunidad internacional se quiere autolimitar a repartir arroz”, a la vez que se pregunta “¿por qué luchar contra el hambre en una sociedad sin hambruna?”³². Para el autor colombiano existe “un intento de reducir el problema palestino a un problema de arroz”: “En Palestina no hay hambruna [...], lo que no hay es libertad de movimiento: son demasiados controles militares que buscan abiertamente impedir, entre otras cosas, el desarrollo de la economía agrícola palestina”³³.

En esta fase se registra un crecimiento de las ONG de beneficencia (que pasan del 40,4% de 2000 al 51,7% del 2007, según el MAS). El flujo de ayudas a las ONG aumentó de manera considerable a medida que se agravaba la crisis y crecía el descrédito de la AP como gestora (en particular tras el planteamiento de la Hoja de Ruta por el Cuarteto). La ayuda internacional se dobló de 1999, en que se captaron 113 millones de dólares, a 2006 en el que se recibieron 224. Como hemos señalado con anterioridad, estas contribuciones fueron con frecuencia acompañadas de injerencias en torno a las áreas de incumbencia de la sociedad civil. El informe del MAS muestra que el 58,6% de las ONG consideran que sus donantes restringen sus actividades. Este porcentaje fue claramente superado por las ONG de ayuda de emergencia (76,9%), los centros de investigación (63,6%) y las organizaciones de desarrollo (58,9%).

A modo de conclusión

El papel de la sociedad civil en la construcción estatal y en la defensa de la democracia es central. Como señala Abdel Shafi, “las elites de la sociedad civil han participado activamente en la articulación de los principios de la democracia, la participación, el empoderamiento, la transparencia, el género y la rendición de cuentas. También han sido muy críticos con la actuación de la AP y su incapacidad

32 Currea-Lugo, Victor, 2005, p. 89

33 Ibid., p. 78-79

para proporcionar un modelo de buen gobierno. Esta crítica es legítima, dados los antecedentes negativos de la AP en las áreas de transparencia, rendición de cuentas y lucha contra la corrupción³⁴. Lamentablemente, las ONG tampoco constituyen un modelo a seguir, ya que en muchas ocasiones adolecen de falta de democracia interna y tienden a reproducir las dinámicas autoritarias de la AP.

Por ello se hace imprescindible una reforma de la sociedad civil palestina. *La Propuesta de estrategia para el desarrollo del sector de las ONG palestino*³⁵ considera que sus principales problemas son:

01. el impacto negativo de la ayuda internacional que hace que la agenda de las ONG sea impuesta desde el exterior y , por lo tanto, se aleje cada vez más de sus prioridades originarias;
02. la ineficiencia, ya que a veces se acusa a las ONG de duplicar los servicios proporcionados por la AP y competir con ella para captar fondos, así como de falta de supervisión y control;
03. la competición entre las propias ONG, en especial entre las mayores y más experimentadas y las más pequeñas y con menos capacidad para acceder a los donantes;
04. la falta de transparencia y rendición de cuentas no hacia quienes financian sus proyectos, sino ante los propios beneficiarios de sus servicios, así como diversos casos de corrupción que han deteriorado notablemente su imagen;
05. la falta de una visión estratégica, dado que muchas ONG están más preocupadas por el día a día y por captar fondos que garanticen su supervivencia que en responder a las necesidades específicas de cada comunidad, influir en la política de desarrollo de la AP, robustecer la sociedad civil o impulsar la agenda de construcción nacional;
06. la desconexión de las ONG con las comunidades en la que prestan sus servicios es evidente debido a su profesionalización y a sus elevados salarios, que les distancian de la población necesitada;

34 Abdel Shafi, Salah, 2004, p. 5

35 Songco, Danilo A.; Nijem, Khalil y El Farra, Majed : Proposed Strategy for the Development of the Palestinian NGO Sector, NGO Development Center (NDC), 2006 http://www.ndc.ps/PDF/Proposed_Strategy.pdf

07. las ONG se están politizando, como se vio en las pasadas elecciones. A su vez, los partidos están organizando ONG para ofrecer servicios y extender su influencia, lo que evidencia la politización del desarrollo;
08. los temores ante las cuestiones de liderazgo y sostenibilidad, ya que muchas organizaciones son dirigidas por una elite personalista que, cuando da el salto a la política, crea un importante vacío de poder.

Por eso, tal y como concluye Currea-Lugo, "la ocupación detiene el desarrollo, luego, la mejor cooperación al desarrollo palestino, y tal vez la única eficaz, es luchar por el fin de la ocupación, y no fingir ayudar al desarrollo con proyectos que, no todos, son auto sostenibles y solo parecieran contribuir a disminuir los deberes del ocupante y eternizar una ocupación en condiciones más aceptables"³⁶.

Bibliografía

- ABDEL SHAFI, **Salah**: "Civil Society and Political Elites in Palestine and the Role of International Donors: A Palestinian View", EuroMeSCopaper, n° 33, 2004
http://www.euromesco.net/media/paper33_final.pdf
- ABU-SADA, **Caroline**: D'une intifâda à l'autre. Les ONG palestiniennes entre Autorité palestinienne et autorités d'occupation, Égypte/Monde arabe, Deuxième série, 6, 2003. <http://ema.revues.org/index932.html>
- ABU-SADA, **Caroline**: ONG palestiniennes et construction étatique. L'expérience de Palestinian Agricultural Relief Committees (PARC) dans les Territoires occupés palestiniens, 1983-2005, IFPO, Beirut, 2007
- ÁLVAREZ-OSSORIO, **IGNACIO**: El miedo a la paz. De la guerra de los Seis Días a la segunda Intifada, Los libros de la Catarata, Madrid, 2001
- BAHMAD, **Layla**: Palestinian Non-Governmental Organisations caught between Reality and Challenges, Durch Die Universität Kassel, 2007
- BARGOUTHY, **Mustafa**: "Palestinian NGOs and their role in building a civil society", The Union of Palestinian Medical Relief Committees, Ramallah, 1994
- BARGOUTHY, **Mustafa**: "The Palestinian NGOs and the Challenges Ahead", 2006
<http://www.multaqa.org/etemplate.php?id=333>
- CURREA-LUGO, **Victor de**: Palestina. Entre la trampa del muro y el fracaso del derecho,

36 Currea-Lugo, Victor, 2005, p.90

Icaria-ACSUR Las Segovias. Colección Antrazyt, Barcelona, 2005

- GELLNER, **Ernest**, Las condiciones de la libertad. La sociedad civil y sus rivales, Paidós, 1996
- GIACAMAN, **George**: "In the Throes of Oslo: Palestinian Society, Civil Society and the Future" en Giacaman, G.: After Oslo: New Realities, Old Problems, Pluto Press, Londres, 1998
- GUEST, **Iain**: Palestine Civil Society Under Siege, Volume 15, Issue 1, Advocacy Project, Rising to the Challenge, 4 de junio de 2001: <http://www.advocacynet.org/resource/1021>
- HAMMAMI, **Rema**: "NGOs: the professionalisation of politics," Race and Class, Vol. 37, No. 2, 1995
- HAMMAMI, **Rema**: "Palestinian NGOs since Oslo – From NGO Politics to Social Movements?", MERIP, No. 214, Vol.30, No.1., 2000
- HANAFI, **Sari** y TABAR, **Linda**: "NGOs, Elite Formation and the Second Intifada" en: Between the Lines, October: http://www.betweenlines.org/archives/2002/oct/Sari_Hanafi_and_Linda_Tabar.htm, 2002
- HANAFI, **Sari** y TABAR, **Linda**: The Emergence of a Globalized Elite - Donors, International Organisations and Local NGOs, Jerusalén, 2005
- HILAL, **Jamil**: Civil Society in Palestine: A Literature Review, Foundation for the Future, Manama, 2009, http://foundationforfuture.org/files/Civil_Society_in_Palestine_English.pdf
- IBRAHIM, **Saad Eddin**: Egypt: Islam and Democracy. Critical Essays. Cairo, The American University in Cairo Press, 2002
- ARRAR, **Allam**: "The Palestinian NGO Sector: Development Perspectives", Palestine-Israel Journal of Politics, Economic and Culture. Vol. 12 No. 1, 2005: <http://www.pij.org/details.php?id=324>
- MUSLIH, **Muhammed**: "Palestinian Civil Society", Middle East Journal 47 (Spring 1993) pp. 263-264.
- NASR, **Salim**: Arab Civil Societies and Public Governance Reform. An Analytical Framework and Overview, Programme on Governance in the Arab Region UNDP, 2005
- SHALABI, **Yasser**, SA'DI, **Naim**, MALKI, **Majdi**: Mapping of Palestinian Non-Governmental Organisations in the West Bank and Gaza Strip, MAS, Jerusalem, 2001
- SONGCO, **Danilo A.**; NIJEM, **Khalil** y EL FARRA, **Majed**: Proposed Strategy for the Development of the Palestinian NGO Sector, NGO Development Center (NDC), 2006, http://www.ndc.ps/PDF/Proposed_Strategy.pdf



FOTOGRAFÍAS

Ferrán Quevedo

Daniel Magrizos

¿Adónde...



¿Adónde iremos después de la última frontera?
¿Dónde vuelan los pájaros después del último cielo?

Mahmud Darwix

Quiero...



Quiero un corazón bueno, no carne de cañón,
quiero un día soleado, no el instante de la victoria,
demencial... fascista.

Quiero un niño alegre que le ría al día,
no un repuesto para la máquina bélica.
He venido para vivir el alba de los soles,
no su ocaso.

Mahmud Darwix



¡Por mi vida: convénceme de que la libertad significa el hambre de los inermes,
de que se puede encontrar la felicidad en el hambre!

Saher Khalife

¡Por...

...intentaba



...intentaba con todas sus fuerzas,
según repetía en las grandes ocasiones,
hacer una escuela armoniosa que inculcara en los alumnos rectitud moral,
ideales y amor al conocimiento,
para ponerlos al servicio del mundo árabe.

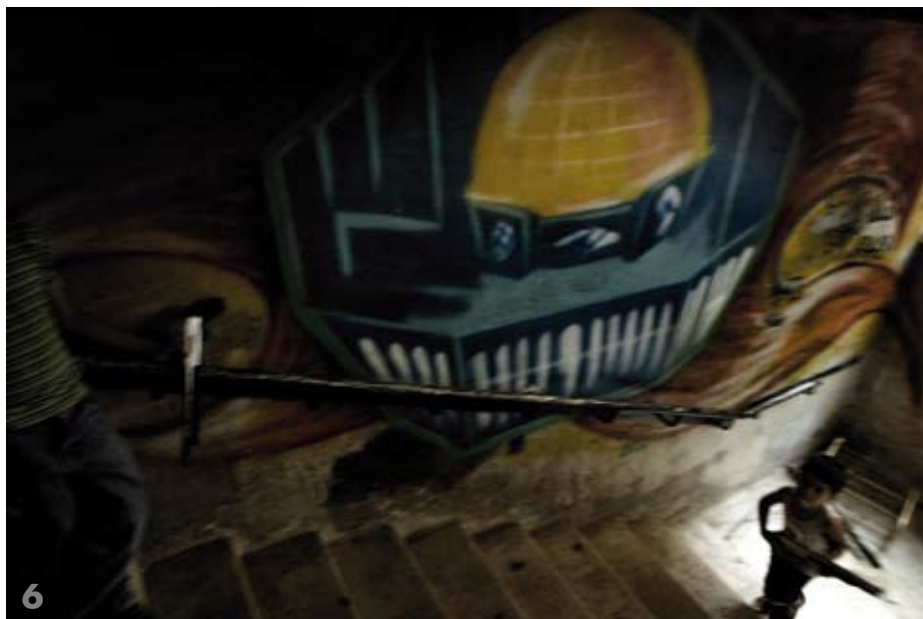
Yabra Ibrahim Yabra

Ojalá...



Ojala estuviera libre en las cárceles de Nazaret

Mahmud Darwix



Este presente está fuera del tiempo.
Nadie aquí, nadie, recuerda que salimos como el viento por la puerta,
que sin querer nos tropezamos con el pasado,
que el pasado se hace añicos sobre el pavimento
añicos con los que ellos recompusieron el cristal
de una foto que fue nuestra.

Mahmud Darwix

nuestra



Porque no puedo ni comprar papel,
grabaré todo lo que encuentre,
grabaré todos mis secretos,
sobre un olivo, en el patio de mi casa.

Tawfiq Zayyad

casa

La patria...



8

La patria (...) es mucho más que una habitación,
mucho más que un puñado de tierra.

La patria es el hombre.
Una casa no es una patria sin un ser humano que la habite.

La patria somos tú y yo;
el lugar que amamos, el lugar donde reposan los restos de tu hijo.

Yamal Bamura



Las cometas, con aquellas colas de formas variadas y multicolores
que nos salían tan bien,
llevaban nuestra fantasía hasta donde quizás no llegaran los pájaros.

Yabra Ibrahim Yabra

Las cometas

Os invoco



Os invoco. Os estrecho las manos.
No he perdido mi sitio en mi país.
Ni he achicado mis hombros.

Tawfiq Zayyad

El primer



El primer pozo es el pozo de la infancia. Aquel en el que se recogen las vivencias primeras, las imágenes y las voces, las tempranas alegrías y pesares, los anhelos y los miedos que llueven sobre el niño y le hacen más sensible y consciente de cuanto le ocurre cada día, de lo que le hace sufrir y de lo que le hace feliz.

Yabra Ibrahim Yabra

¿Cómo



¿Cómo me iba a imaginar que tras tantos sufrimientos
vislumbraría el paraíso?
¿Había visitado el reino de la muerte
y regresaba ahora con más ganas de vivir?.

Yabra Ibrahim Yabra



Soñé con la chica de la trenza

[...]Soñé con las imposibles murallas de tu historia

[...]Soñé con mi familia,
y con el brazo de mi hermana
ciñéndome como un cinto de heroísmo.

Soñé con una noche de verano,
Con un cesto de higos.

Soñé mucho,
muchísimo...

¡Perdóname por ello!

Tawfiq Zayyad

Soñé

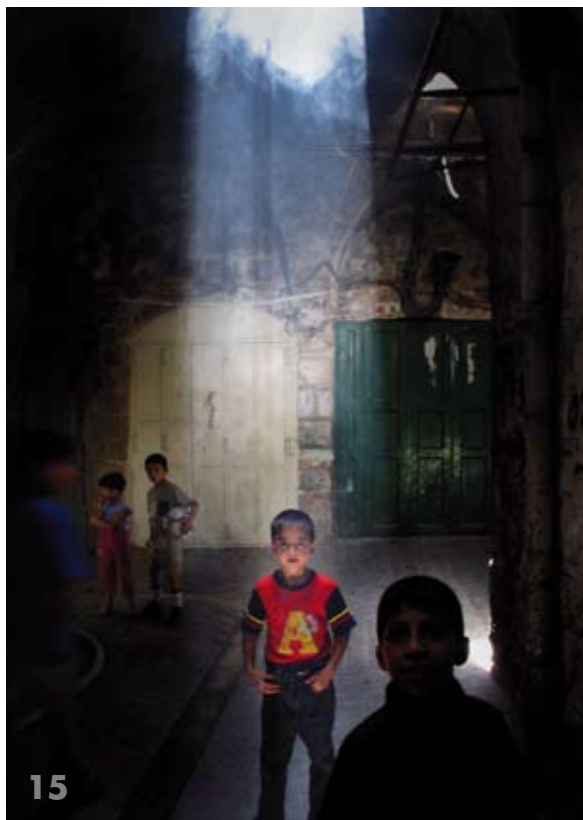
nosotros



Mi calabozo sólo ilumina mi interior...
Saludos a mí, saludos al muro del sonido
(...) He compuesto veinte canciones insultando al sitio
en el que no hay sitio para nosotros.

Mahmud Darwix

Enciende



Enciende la luz,
abre la otra ventana:
el rugido de los aviones
se acerca
desde algún horizonte, perdido entre latitudes,
están a punto de bombardearnos.
Bailemos ahora al ritmo de una melodía de Mozart,
todavía queda un minuto
de este mundo.

Samih al-Qásim



En aquellos días descubrí que el hambre es sabrosa
cuando sabes que te espera un plato de comida,
y terrible cuando sabes que no te está esperando.

Yabra Ibrahim Yabra

esperando

Cerca



Cerca de aquel lugar
había una piedra con la inscripción:
'límite del municipio de Belén',
lo cual ratificaba mi sensación
de hallarme en la línea
que dividía lo propio de lo ajeno.

Yabra Ibrahim Yabra

Recordó



Recordó unos versos que le habían dedicado el primer año de exilio,
cuando la poesía era el único medio de expresión,
antes de que murieran [...] los sueños sensibleros.

Saheer Khalife

El polvo



El polvo. La bruma. El olor de los limoneros quemados
en los arbustos del patio derruido...
Los soldados, en sus siniestros vehículos,
se muestran ufanos.

Saheer Khalife



Sobre esta tierra hay por qué vivir: sobre esta tierra señora
de la tierra, madre de los inicios y madre de los finales.
Se llamaba Palestina.
Se sigue llamando Palestina.
Mi señora: yo tengo, porque tú eres mi señora, tengo por qué vivir.

Mahmud Darwix

vivir

Notas al pie

1. Mujeres acogidas en el campo de refugiados de Beddawi (Líbano), fot. **Ferrán** Quevedo
2. Niños en la escuela de la UNRWA del campo de Rashidieh (Líbano), fot. **Ferrán** Quevedo
3. Agricultor en Abu Dis (Jerusalén Este), fot. **Ferrán** Quevedo (archivo personal)
4. Mujeres asistiendo a un taller de formación en salud en un centro comunitario de HWC, en Qalqilya (Cisjordania), fot. **Ferrán** Quevedo
5. Palestinos cruzando un control israelí en Tulkarem (Cisjordania), fot. **Ferrán** Quevedo (archivo personal)
6. Niños jugando en el centro de desplazados Edificio Gaza en Sabra (Líbano), fot. **Ferrán** Quevedo
7. Jóvenes plantando nuevos olivos en Tulkarem (Cisjordania), fot. **Ferrán** Quevedo (archivo personal)
8. Tres generaciones en el centro de desplazados Edificio Gaza en el campo de refugiados de Sabra (Líbano), fot. **Ferrán** Quevedo
9. Desde la azotea. Campo de refugiados de Yabalia (Franja de Gaza), fot. **Daniel** Magrizos (SI Jerusalén)
10. Videoconferencia desde un centro de Union of Health Work Committees (Gaza), fot. **Daniel** Magrizos (SI Jerusalén)
11. Mujeres participando en una actividad de salud sexual reproductiva organizada por JWU en Amman (Jordania), fot. **Ferrán** Quevedo
12. Mujeres apicultoras en Beit Khalil (Cisjordania), participando en un proyecto de UAWC, fot. **Ferrán** Quevedo
13. Niños y niñas refugiados palestinos participando en una actividad recreativa en Sabra, Beirut (Líbano), fot. **Ferrán** Quevedo
14. Tramo del Muro construido por Israel en las proximidades de la ciudad de Ramallah (Cisjordania), fot. **Ferrán** Quevedo (archivo personal)
15. Un alto en el partido. Ciudad Vieja de Hebrón (Cisjordania), fot. **Ferrán** Quevedo (archivo personal)
16. Puesto de frutas en Shifa (Ciudad de Gaza), fot. **Daniel** Magrizos (SI Jerusalén)
17. Malla de separación entre palestinos y colonos israelíes en una calle de la Ciudad Antigua de Hebrón (Cisjordania), fot. **Ferrán** Quevedo (archivo personal)
18. Recepción y archivo de la clínica de HWC en Betlehem (Cisjordania), fot. **Ferrán** Quevedo
19. Mezquita abandonada en los Altos del Golán (Siria), fot. **Ferrán** Quevedo
20. Familia participando en un proyecto de cultivos de plantas medicinales promovido por UAWC en Beit Khalil (Cisjordania), fot. **Ferrán** Quevedo



vivirenmedio

IMÁGENES, LUCES Y SOMBRAS EN ORIENTE MEDIO

del 10/03/2010 al 30/01/2011

La exposición Vivir en Medio constituye uno de los resultados de los programas de cuatro años de duración que llevados a cabo por Solidaridad Internacional hasta el año 2011 en Líbano, Jordania, Gaza, Cisjordania y los Altos del Golán con financiación, entre otros, por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Vivir en medio hace referencia a una zona concreta del globo; también a un trabajo como el de cooperación y desarrollo que, a pesar de los enfoques tecnicistas y unicausales para la explicación de la realidad social, deviene siempre una labor de fuerte contenido contextual y cultural para la explicación y transformación de una realidad que, en verdad, resulta multicausal y polisémica; en definitiva política, y por ello necesariamente abierta a la interpretación. Pero sobre todo, el título y la exposición hacen referencia a las personas que habitan ese medio y que, lejos de constituir objetos receptores de ayuda, son mostrados como sujetos activos en la búsqueda de soluciones, disfrute y reclamación de sus derechos.

La fotografía elegida como imagen para el cartel de la exposición genera el leiv motiv de la muestra. Como se menciona en el texto introductorio: A veces la búsqueda proyecta luces, a veces sombras: pero hace de las personas sujetos que piensan, crean, disienten y encuentran sus propias soluciones a las problemáticas a las que se enfrentan.



Montaje



Un total de 29 imágenes, obra del fotógrafo y periodista Ferrán Quevedo y de fotografías procedentes del archivo de la sede de Solidaridad Internacional en Jerusalén se muestran en la exposición. Las fotografías se tomaron en un trabajo de campo que dio comienzo en septiembre de 2008 en Gaza, Cisjordania, Líbano, Jordania y Altos del Golán con el equipo de Solidaridad Internacional y el propio fotógrafo así como personal de la organización desplazado desde Madrid, que realizó entrevistas a distintas personas.



La exposición se desarrolla en un primer espacio introductorio donde se presenta la exposición y los propósitos y ubica el alcance de la misma con tres mapas: 1. los refugiados en Oriente Medio; 2. distribución espacial de los núcleos de población y nudos de comunicación y barreras de la Franja de Gaza y Cisjordania; 3. distribución de la población en Líbano por confesiones.



La única sala en la que se desarrolla la exposición distribuye 29 imágenes con pie de foto descriptivo organizadas en tres ejes que recogen las tres líneas de trabajo en el área: Derechos Sexuales y Reproductivos, Soberanía Alimentaria, Derechos Económicos, Culturales, Políticos y Sociales. Cada uno de los ejes consta de un panel explicativo con propósitos didácticos.

En el centro de la sala se ubica un montaje de cajas de transporte de la altura de una persona repletas de cuartillas y hojas de cuaderno de distintos formatos que se desbordan y derraman sobre el suelo de la sala. Las cuartillas recogen fragmentos de poemas de los principales autores del Shams seleccionados y traducidos por el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid.



Una de las cajas permanece vacía. El espectador puede escribir su propio comentario, idea o pensamiento que deposita en la caja vacía. Los textos generados por los espectadores constituyen la base para la interpretación cualitativa de los efectos de la exposición sobre los visitantes.

El montaje se ideó y diseñó con un carácter nómada, transitorio y móvil como la realidad de la propia población refugiada, que resultaba también idóneo para las itinerancias y pudiera adaptarse a distintos espacios que acogerían el montaje. Además de la propia exposición se diseñó un tríptico informativo y una postal con la imagen de la exposición que incluye un fragmento de uno de los poemas en árabe y en castellano.

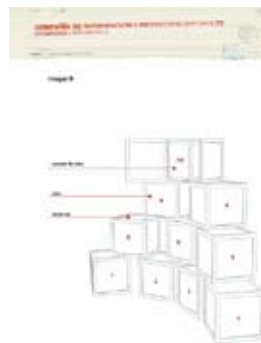
Análisis

El discurso expositivo se generó a través de varias preguntas y debates que el equipo implicado fue generando. Un equipo formado por el personal en terreno y en sede de Solidaridad Internacional a cargo del Área de Oriente Medio así como los responsables de Educación y Sensibilización para el Desarrollo y la responsable de Comunicación que había realizado las entrevistas a distintos sujetos.

Las preguntas que se realizaban se referían tanto al emisor, el receptor como al propio canal, medio y contexto de lo que habría de ser la exposición: ¿El tratamiento mediático impide una aproximación humanizada a las poblaciones del área?; ¿Puede enmarcarse la cuestión palestina en un marco interpretativo más amplio que conjugue la cuestión de la identidad local, nacional y árabe?; ¿Cómo mostrar a los sujetos que son beneficiarios de las intervenciones en desarrollo pero, al mismo tiempo sus propios sujetos?; ¿Podemos generar visiones alternativas que den cuenta de la necesidad de un trabajo en desarrollo en Oriente Medio superando la dinámica bilateral israelo-palestina?; ¿Podemos sensibilizar a la población sin mostrar un mensaje determinado, dejando al espectador la facultad para cerrar ese discurso?; ¿Podemos generar empatía desde una aproximación desapasionada y no dogmática?; ¿Podemos compatibilizar en el discurso el reflejo de una situación injusta basada en la falta de derechos sin mostrar como víctimas a los protagonistas?; ¿El desarrollo como proceso político y la actitud crítica de la ciudadanía sin por ello tomar partido situándonos en un plano ajeno al campo de la confrontación y el juego político?

La respuesta fue un dispositivo el que las fotografías recogidas en el trabajo de campo, de las que se seleccionaron personas realizando alguna actividad, se ubican de forma aparentemente desordenada. Como la propia realidad social y política a reconstruir, la lectura no es unidireccional, sino que forma un caleidoscopio donde se alternan los paneles didácticos.

En el centro, la selección de poemas pone voz propia a aquellos que, aun teniéndola, no la poseen e invita a que el espectador se acerque, interactúe, recoja algún fragmento, lo lea, lo guarde o continúe buscando hasta encontrar alguno con el que conecte.



Algunas reacciones

La Exposición fue inaugurada el 6 de abril 2010 en Madrid en la Casa Encendida y clausurada el 30 de enero 2011 en la Sala Municipal de Exposiciones de la Plaza Mayor en Torrejón de Ardoz habiendo realizado 9 itinerancias:

- Unquera (Cantabria): *Casa de cultura "Villa Mercedes", 10-26 de marzo 2010*
- Madrid capital: *La Casa Encendida, 6-13 de abril 2010*
- Logroño (La Rioja): *Polideportivo Municipal Lobete, 16-30 de abril 2010*
- Pola de Laviana (Asturias): *La Casa de la Cultura de Laviana, 17-30 de junio 2010*
- Vejer de la Frontera (Andalucía): *La Casa de Cultura, 31 de julio al 27 de agosto 2010*
- Padrón (Galicia): *Sala de Usos Múltiples del Auditorio, situado en el Campo de la Feria nº2, 1 – 10 de octubre 2010*
- Valladolid (Castilla León): *Facultad de Educación y Trabajo Social, Universidad de Valladolid, 19-29 de octubre 2010*
- San Sebastián de los Reyes (Madrid): *Centro Cultural Blas de Otero, 13-27 de noviembre 2010*
- Torrejón de Ardoz (Madrid): *Sala Municipal de Exposiciones "Plaza Mayor", 14-30 de enero 2011*

La exposición sirvió también para organizar visitas guiadas y charlas coloquio, con la colaboración de las Casas de Cultura y Casas de la Juventud de las localidades en las que se organizó. Mediante la elaboración de un manual de montaje, se hizo posible que los grupos de apoyo de Solidaridad Internacional pudieran participar en el montaje, como medida de apropiación de la actividad.

Créditos

» Exposición

- Concepto: Elena Alfageme Villalaín, Carlos Cabo González, María Sande Landeira, Juan Pedro Cano Calleja
- Coordinación: Juan Pedro Cano Calleja, Carolina García Toledano

- Comunicación y prensa: María Sande Landeira
- Diseño y producción de la exposición: CIPÓ
- Impresión: Mapelno S.A.
- Trabajo en el campo: Vanessa Moya Aliaga, Cristina Muñoz Pavón, Daniel Magrizos, Vanessa Pocasangre Mijango (personal expatriado), María Sande Landeira (personal sede)
- Entrevistas: María Sande Landeira
- Fotografías: Ferrán Quevedo, Daniel Magrizos
- Selección y traducción de literatura árabe: Luz Gómez García y Dpto. de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid
- Coordinación itinerancias - delegaciones y grupos de apoyo: Marcos Ramírez Berceo (La Rioja), Blanca Alonso Rodríguez (Castilla y León), Jaime Andrés Gonzalez Cauhapé – Cazaux, Gretel María Cabrera Galich (San Sebastián de los Reyes), Jose Luis Gaitán Hernández (Torrejón de Ardoz)
- Colaboración y fotografías inauguración: La Casa Encendida

» **Catálogo**

- Concepto: Elena Alfageme Villalaín, Carlos Cabo González, Katarzyna Tusiewicz
- Coordinación: Katarzyna Tusiewicz
- Diseño y maquetación: Ana Linares (www.pontella.es)
- Impresión: Mapelno S.A.

» **Fotografías:**

1. Inauguración de la exposición en La Casa Encendida, el 6 de abril 2010, Madrid. fot. Mercedes Rodríguez/La Casa Encendida
2. Cartel de la exposición
3. Trabajo de campo, Ferrán Quevedo, Altos de Golán
4. Trabajo de campo, entrevistas. Equipo de Solidaridad Internacional
5. Trabajo de campo. Equipo de Solidaridad Internacional
6. Trabajo de campo, Equipo de Solidaridad Internacional
7. Esquema de instalación de las cajas. Manual de montaje de la exposición, pag. 11
8. Muestra de la instalación de la exposición.
9. Solución de instalación de la exposición. Características técnicas y dimensionales necesarias para la instalación de la exposición Vivir en Medio, pag. 2

El valor más alto y que
más edice es el ejemplo
B6VM

ESCRIBE:

LA ESPERA ES AMARGA PERO
SUS FRUTOS SON DULCES.
¡NO PIERDAN LA ESPERANZA!

elles ont
cette fleur de la
histoire d'Israël.
Le mur du Temple
est là où il y avait
le temple d'Achaz.

Que tu mente no te
impida sentirte lo
tu corazón necesito

13.6V.

"Vivir en medio" (?)
 o "vivir debajo"...
 Muchas demasiadas palabras
 para tan pequeño espacio-mundo.
 de para la superordinación.
 ¿Cómo se puede ser tan
 humano? ¿Cómo lo
 conseguiré?
 Soy un culpable más.

[illegible][illegible]

Que el/la/los
Sagrado



www.solidaridad.org



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN



aecid